

«Magazín **BI** Centenario»

*Por una Universidad
comprometida con
la Paz territorial*

Nº5
2021


194
Años



CONTENIDO

PÁGINA

5



Más cerca del Bicentenario

Palabras en la celebración de los 194 años

JOSÉ LUIS DIAGO FRANCO

Rector

Universidad del Cauca

Universidad del Cauca, jóvenes y participación política

DEIBAR RENÉ HURTADO HERRERA

Vicerrector de Cultura y Bienestar

Universidad del Cauca

PÁGINA

8



PÁGINA

13



La falsa verdad del conocimiento

CÉSAR ALFARO MOSQUERA

Decano

Facultad de Artes

Universidad del Cauca

Días entre libros, café y palabra

FELIPE RESTREPO DAVID

Profesor

Departamento de Español y Literatura

Universidad del Cauca

PÁGINA

17



PÁGINA

20



Reflexiones en torno a la Universidad desde el Centro de Educación Continua, Abierta y Virtual de la Universidad del Cauca, CECAV

MARISOL MUÑOZ ORDÓÑEZ

Directora CECAV

Universidad del Cauca

Los libros y el quehacer cotidiano

JUAN CARLOS PINO CORREA

Editor General de Publicaciones

Sello Editorial UC

Universidad del Cauca

PÁGINA

25



«Magazín
BI
Centenario»

Siempre habrá una estrella
CATALINA ZARAMA RUÍZ
*Jefe División de Salud Integral y Desarrollo Humano
Vicerrectoría de Cultura y Bienestar
Universidad del Cauca*



PÁGINA
31

PÁGINA
34



Arte de la Taxidermia
JAIME RAMÍREZ MOSQUERA
NATALIA RAMÍREZ SÁENZ
*Museo de Historia Natural
Universidad del Cauca*

Unicauca está sonando
JUAN CORONADO
*Profesor
Facultad de Artes
Universidad del Cauca*



PÁGINA
39

PÁGINA
42



**De la sensación a la sensibilidad
desde la representación profesoral**
PEDRO ANÍBAL YANZA MERA
*Representante de profesores ante el Consejo Superior
Universidad del Cauca*

**La movilidad académica de estudiantes,
una opción para considerar**
HENRY FRANÇOIS TARLIN
*Asesor Oficina de Relaciones Interinstitucionales
Universidad del Cauca*



PÁGINA
49

PÁGINA
53



**Lograr la permanencia y graduación de los
estudiantes, un reto de gran importancia
para las instituciones de Educación Superior**
LUIS TARCISIO MENESES MOLINA
*Coordinador Programa PermaneSer
División de Salud Integral y Desarrollo Humano
Vicerrectoría de Cultura y Bienestar
Universidad del Cauca*



Foto: Alfredo Valderruten

Más cerca del Bicentenario

Palabras en la celebración de los 194 años

José Luis Diago Franco
Rector
Universidad del Cauca

Me corresponde, como rector de la gloriosa Universidad del Cauca, exaltar la memoria de nuestros fundadores, Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander, y de igual forma expresarles mi admiración y agradecimiento a todos los ex rectores que, con su sabiduría durante estos casi doscientos años de historia, llevaron, como buenos marinos, a buen puerto nuestra institución no obstante las tormentas que tuvieron que sortear con el concurso de nuestra sin igual y poderosa comunidad universitaria representada por directivos, docentes, trabajadores, egresados y muy especialmente, por nuestra razón de ser: los estudiantes.

Hace 194 años iniciamos actividades académicas en la noble e hidalga ciudad de Popayán como la denominada Universidad Departamental del Tercer Distrito, dándole continuidad a la actividad formativa del Colegio Seminario San José, el cual, por orden presidencial, entregó a la naciente universidad pública gran parte de sus propiedades. Es así como nuestros fundadores crearon el primer sistema universitario estatal por las presiones de las élites del poder, que se asentaban en los distritos de Santafé, Cartagena y Popayán, regiones que ostentaban el mayor poder militar y político.

El Paraninfo Francisco José de Caldas, donde nos encontramos ahora, es el recinto natural del pensamiento universitario y levantó sus muros a partir de la destrucción de una capilla dominica por el terremoto de noviembre de 1827, configurándose este fenómeno telúrico como un precoz augurio de lo que representaría la llegada de la Universidad del Cauca para la región y el país.

En este lugar se expone de manera permanente el óleo de Efraím Martínez llamado “Apoteosis de Popayán” e inspirado en el poema del Maestro Guillermo Valencia titulado “Canto a Popayán”. En él, dentro de las múltiples imágenes que contiene, está la de una mujer que desciende de los cielos, llevando una corona irradiante para ser colocada en las sienas de la musa que representa a Popayán, que se encuentra acompañada por la primavera y la poesía, trío que está protegido por el muy hidalgo caballero Don Quijote de La Mancha.

Esta mujer fue denominada por su autor como la mujer tormenta, la que sin alguna duda es la propia Universidad del Cauca, institución que, cual madre nutricia, viene a engrandecer y fortalecer el pensamiento libertario de cada uno de nuestros estudiantes. Ellos se inspiran por la magia de la docencia transformadora, aquella que hace de cada egresado un ser humano con gran sensibilidad social y con un alto grado de compromiso en el ejercicio ético de su profesión.

El talante y el coraje de nuestra universidad han sido probados desde sus inicios, mencionando las siguientes situaciones a las que el Alma Máter ha sido sometida por las fuerzas de la naturaleza y las antrópicas, así:

- Ha resistido los embates de 8 guerras civiles en el siglo XIX.
- Ha renacido varias veces de sus cenizas como el ave fénix ante las consecuencias de la fuerte actividad telúrica de la región.
- Ha llorado con dolor ante la furia del volcán Puracé, el que se llevó la vida de unos confiados e inexpertos jóvenes estudiantes.
- Ha enfrentado con éxito la sindemia del Covid19, sacrificando la presencialidad en sus actividades.

Pero lo único que nos tiene arrinconados son las fuerzas oscuras comandadas por los señores de la guerra, quienes han asesinado y vienen amedrentando de manera cobarde a líderes sociales y defensores de los derechos humanos. Ellos han desplazado y confinado a poblaciones enteras, afectando también a nuestra comunidad universitaria, procedente de estas zonas de grandes tensiones y conflictos sociales. Cuando se habla de un proyecto que considera a nuestra universidad con rostro humano y comprometida con la paz territorial, necesariamente debemos ser coherentes con tan noble propuesta y disponer de todos los recursos institucionales que nos ofrece la academia para la búsqueda de soluciones viables frente a las causas y efectos de las denominadas violencias directa, cultural y estructural.

Para entender la violencia directa es necesario comprender las consecuencias de la violencia estructural, entendida esta como las situaciones que producen daños a necesidades humanas como la supervivencia, la libertad, el bienestar o la identidad. Por su parte, la violencia cultural crea un marco legitimador de cualquier tipo de violencia y se concreta en actitudes. En un contexto así no podemos dejar solos a nuestros más de 100 estudiantes activos del municipio de Argelia, al alcalde de esa localidad, egresado nuestro, y a toda la población que demanda prontas soluciones a tan difícil situación.

Estamos dispuestos, con la anuencia y apoyo irrestricto del gobierno nacional y la comunidad internacional, a acompañar a la institucionalidad, concretando la mediación con las distintas fuerzas de la zona. Nuestro gran reto como universidad pública y nacional es la apertura de nuestra anhelada sede sur de regionalización como una vital y obligada inversión por parte del gobierno nacional, y como una apuesta para enfrentar a las inequidades en materia de acceso a la educación superior.

Una de las víctimas de esas violencias, a quien también quiero recordar hoy, es a Esteban Mosquera Iglesias. ¡Qué cruel fue la vida con tu existencia, que muerte tan dura te tocó vivir! Tu ausencia física es una realidad. Has logrado transformarte en un ícono global de la resistencia estudiantil y ya haces parte de poemas, músicas y murales donde tu rostro es un tatuaje inspirador para las generaciones futuras. ¡Esteban no ha muerto! ¡Esteban vive!

No puedo finalizar sin exaltar a una aguerrida y silenciosa docente, a quien la vanidad no le cabe, pues posee una férrea humildad a toda prueba y un alto grado de profesionalismo y pulcritud. Ella es poseedora de dones que le permiten transformar todo lo que está a su alrededor, y ha ejercido sin tacha el papel de madre, esposa, hija y amiga leal. Como docente es inspiradora, como directiva universitaria es organizada, incorruptible y con una gran asertividad en todas sus actuaciones.

Cuando se habla de un proyecto que considera a nuestra universidad con rostro humano y comprometida con la paz territorial, necesariamente debemos ser coherentes con tan noble propuesta y disponer de todos los recursos institucionales que nos ofrece la academia para la búsqueda de soluciones viables frente a las causas y efectos de las denominadas violencias directa, cultural y estructural.

Tiene, además, una gran fuerza transformadora que la hace una maestra eminente. Muchísimas gracias, profesora Martha Lucía Chaves Zúñiga.

Esta es mi última celebración como rector dado que el próximo mes de abril termina la misión encomendada por ustedes. Espero no haber sido inferior a sus expectativas. Volveré con orgullo a la base profesoral donde continuaré con mi lucha por la defensa de la educación superior pública gratuita y de calidad.

Gracias al Dios de la vida por iluminarnos para hacer de nuestra universidad una institución con rostro humano y una universidad comprometida con la paz territorial. Son ustedes mi fuerza vital. Dios los guarde.

El que ha de morir que deje su luz a la posteridad.



Universidad del Cauca, jóvenes y participación política

Deibar René Hurtado Herrera
Vicerrector de Cultura y Bienestar
Universidad del Cauca

Venimos asistiendo, en el contexto de este paro nacional, a manifestaciones multitudinarias y coloridas de jóvenes que con sus expresiones culturales, canticos y compromiso político han llenado las calles del país expresando su inconformidad y su descontento no solo frente a las reformas propuestas por el gobierno nacional, sino también su malestar e inconformidad frente a la indolencia y la falta de capacidad de escucha para buscar atender sus necesidades más sentidas. Las marchas se han convertido en una forma de participación política que riñe con la apatía con que muchos jóvenes asumen los procesos de elección popular, quizás por la falta de credibilidad en los candidatos o porque al final no han creído que dicha participación tenga impacto real sobre sus vidas.

Hay muchos que acusan irresponsablemente a la educación pública, en general, de ser un lugar de adoctrinamiento ideológico y político, y esto dista enormemente de nuestra forma de concebir la educación pública y concretamente la universidad pública como espacio de formación política. La formación política en nuestra institución, desde mi perspectiva, va en la línea de la formación de un ciudadano autónomo al que se le enseña a pensar y a asumir una actitud reflexiva y crítica. De hecho, está expresado en la misión institucional. Distanciándome un poco del racionalismo político, esta formación política también implica sensibilidad y solidaridad. De otro lado, y volviendo a la participación política, me gusta aquella perspectiva que la asume como el involucramiento en aquello que nos afecta, y cuántas cosas están afectando a nuestras y nuestros jóvenes, asuntos que van desde el reclamo por poder suplir hoy y no en el futuro, por lo menos las necesidades básicas, así como el reclamo por posibilidades de formación que les permitan insertarse en el mercado laboral, la posibilidad de trabajo en condiciones dignas, reclamos por el respeto a lo diversos y plurales que son, a los derechos humanos, a la equidad de género, entre otras.

Entonces, la universidad en sí misma se constituye en una apuesta política, porque una cosa es formar como lo pretenden las instituciones disciplinarias a sujetos dóciles, obedientes y disciplinados, y otra es formar a un ciudadano empoderado y con capacidad para generar propuestas para transformarse a sí mismo y transformar los entornos más inmediatos, así como la ciudad, la región o el país. Acaso por mucho tiempo no escuchamos la queja de que a nuestras y nuestros jóvenes no los movía nada, nos quejábamos de su apatía y su falta de compromiso, entonces ¿por qué nos asustamos cuando se movilizan para demandar cambios y buscar transformaciones? Quizás porque no habíamos entendido que ellos se disciplinan, luchan y se comprometen con aquello que les hace sentido.

Por eso, garantizar una educación superior de calidad es una forma de corresponder con esa apuesta política. Hoy podemos decir con orgullo que la Universidad del Cauca es una institución acreditada de alta calidad, una de las 52 entre 288 instituciones de educación superior de todo el país.



Foto: Alfredo Valderruten

De los 59 programas de pregrado, 22 programas de ellos tienen acreditación de alta calidad y están pendientes de recibir la acreditación 5 más que ya pasaron por visita de pares; a nivel investigativo, 84 grupos están escalafonados por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (9 en A1, 17 en A, 12 en B, 41 en C y 5 grupos reconocidos) y se han consolidado 134 semilleros de investigación). En este año la Universidad volvió a cumplir los requisitos que le permiten aparecer en el puesto 13 en el ranking U-Sapiens de Sapiens Research (valorando revistas indexadas, oferta de maestrías y doctorados y grupos de investigación). Actualmente la Universidad del Cauca cuenta con 203 profesores con formación doctoral y 572 con título de maestría. Entonces ¿por qué es tan importante este tema de la calidad? Porque quizás esta se constituya en la única posibilidad que esta región les ofrezca (dadas las altas tasas de desempleo) y en una forma de mitigar otra forma de exclusión a la que asistimos en estos momentos, la exclusión educativa. La exclusión educativa la genera una educación de baja calidad que quizás cumpla con los indicadores de cobertura, pero que no ofrece posibilidades para ingresar a la universidad pública ni para insertarse en el mercado laboral.

Foto: Alfredo Valderruten



La universidad en sí misma se constituye en una apuesta política, porque una cosa es formar como lo pretenden las instituciones disciplinarias a sujetos dóciles, obedientes y disciplinados, y otra es formar a un ciudadano empoderado y con capacidad para generar propuestas para transformarse a sí mismo y transformar los entornos más inmediatos, así como la ciudad, la región o el país.

Sin embargo, del total de aspirantes que se presentan a la Universidad del Cauca y en general a la universidad pública en Colombia semestre a semestre, solo el 10% logra ingresar, a pesar de los esfuerzos que se han realizado para ampliar la cobertura. De nuestras y nuestros estudiantes el 88% son de los estratos 0, 1, 2 y solo el 13% del estrato 3, para un total del estrato 0, 1, 2, y 3 del 95%. Solo el 46,6% de nuestras y nuestros estudiantes son de Popayán, más del 27% procede de otros departamentos del país, principalmente de Huila, Nariño, Caquetá y Putumayo; departamentos con unas altas tasas de pobreza multidimensional, de pobreza rural, de desempleo, deficiente infraestructura y graves problemas de seguridad. Con estas cifras ¿no son evidentes las razones que los llevan a reclamar y a buscar transformar su realidad, satisfacer sus necesidades básicas, cuestionar políticas y proponer alternativas? Son jóvenes que han venido reclamando por muchos años el fortalecimiento de políticas de bienestar que les permitan tener una vida digna y a nivel institucional culminar exitosamente sus estudios, políticas dirigidas a suplir necesidades socio-económicas, psicosociales, académicas, de orientación vocacional, de cultura, de recreación y deporte, uno diaria, un reclamo por garantizar los más mínimos derechos.

Finalmente, nuestra búsqueda por construir la paz territorial con la gente y en el territorio es una apuesta política, porque estos son nuestras y nuestros jóvenes, los mismos que se convocan en colectivos y organizaciones estudiantiles y con quienes hemos estado, desde la mesa triestamentaria (docentes, estudiantes y administrativos), implementando un modelo de gobernanza a manera de apuesta por una democracia participativa, una apuesta política de formación de ciudadanía que permita construir colectivamente el tejido social tan débil y a veces inexistente. Porque la universidad es universal y en ella se recoge lo plurales y diversos que somos como país y como región, en ella es posible generar espacios de encuentro y reconocimiento, pero también espacios donde se valore el disenso y el debate. Ella tiene la función y la obligación social de convocarnos para dilucidar alternativas de solución a las problemáticas que nos aquejan, para buscar concertar, para buscar escucharnos y así colectivamente crear formas a través de las cuales podamos vivir juntos.





La falsa verdad del conocimiento

César Alfaro Mosquera
Decano Facultad de Artes
Universidad del Cauca

La tarea del pensamiento en la universidad, no cuando se trata del pensamiento inmanente a las disciplinas académicas sino cuando se trata de pensar la universidad, es cuestionar el conocimiento, cuestionar lo que se ha normalizado como conocimiento y se toma como una verdad incuestionable. Este enunciado no sería crucial de no ser por el carácter universalista que la institución universitaria certifica axiomáticamente sobre el conocimiento. Hay por lo tanto una aspiración de universalidad del conocimiento, que tuvo su esplendor en el siglo XIX con la organización jerárquica de las facultades, fundamentado en el axiomatismo de lo científicamente verificable.

Esa unidad universal del conocimiento es lo que ya no se sostiene, pero por otro lado eso insostenible es lo que las instituciones universitarias, cada vez más dependientes del control del Estado, se niegan a reconocer haciéndose los de la vista gorda. El axiomatismo fundado en la verdad científica hace tiempo dejó de ser la unidad constitutiva del conocimiento, al menos para la diversidad de disciplinas que se han abierto paso en el escenario de la educación superior, pero se mantiene anclado como verdad invariable de un pasado glorioso porque resulta eficaz regulador del mercado del conocimiento que hoy habita todas las instancias de lo humano (todo en la vida está administrado, legislado, medicalizado, etc.) Esto es particularmente evidente al interior de las universidades, con la segmentación de lo misional universitario. Los profesores que ganan los mejores salarios son los que se dedican a la investigación, misión que actualmente jerarquiza la actividad universitaria, y que ha desatado una feroz competencia por la “producción de conocimiento”, al tiempo que ha instituido una kafkiana burocracia en el control y la administración de los procesos de investigación.

Hoy se toma como verdad incuestionable que el conocimiento se produce mediante la actividad investigativa, al punto que es la única que se mide para efecto de reconocimiento de “producción intelectual”; lo demás, la actividad docente y la interacción social, las otras dos misiones menores del trabajo universitario, que son remuneradas por lo bajo y no dan puntos salariales, son consideradas mera transmisión, mera circulación del conocimiento. Hay algo muy perverso en ese ejercicio de poder que se hace con esa incuestionada forma de manipular, de administrar y de gobernar el conocimiento, empezando porque genera una inequidad al interior de la universidad, por cuenta de la vulgar jerarquización que dicta el mercado del “conocimiento productivo”, inequidad no solo en términos monetarios sino en términos de prestigio académico. Esa precarización que genera el esquema jerárquico universitario ha creado una suerte de nueva clase social conocido con el nombre de cognitariado, de la misma forma que en su momento a la clase obrera se la denominó proletariado. Y la precarización universitaria es evidente, tanto en las universidades públicas como en las privadas. Hoy el porcentaje del profesorado temporal, es decir aquel que se contrata específicamente para el periodo académico que entra en vigencia, supera en porcentaje al profesorado de planta, en algunas universidades de forma tan amplia que constituye una verdadera brecha laboral. Ese profesorado en condiciones de inestabilidad laboral es contratado por lo general para cubrir el aspecto misional de la docencia directa, y en contadas ocasiones tiene la posibilidad de desarrollar investigación dentro de su labor

La deconstrucción del conocimiento permite poner en evidencia esta axiomática de poder que hoy en día tiene el pleno control del Estado, a través de los decretos que autoritariamente expide el Ministerio de Educación en el ejercicio gubernamental del control y la vigilancia de la educación superior.

docente, y tampoco se beneficia, como es obvio, de las comisiones de estudio, que es la figura que le permite al profesor universitario adelantar estudios de posgrado sin tener que responder por la actividad docente.

La deconstrucción del conocimiento permite poner en evidencia esta axiomática de poder que hoy en día tiene el pleno control del Estado, a través de los decretos que autoritariamente expide el Ministerio de Educación en el ejercicio gubernamental del control y la vigilancia de la educación superior. El aparataje de Estado opera una combinatoria administrativa que erige una tenaza sobre la vida universitaria, coartando a las instituciones educativas su autonomía para regularse y autoadministrarse. Por un lado, el Ministerio de Educación dicta el modelo evaluativo y de auditorías para otorgar el registro calificado para el funcionamiento de los programas de estudio y la acreditación de alta calidad de los mismos. Así, el profesorado se ha convertido no solo en objeto de evaluación sino en sujeto administrativo que debe diligenciar formatos, rendir informes, recaudar datos, contabilizar estadísticas, redactar documentos conforme a los lineamientos del MEN y responder correctamente las preguntas durante la visita de los pares evaluadores. Una actividad burocrática que pasa tanto por los Centros de Gestión de la Calidad de las universidades como por el Consejo Nacional de Acreditación, y que demanda ingente dedicación de tiempo y esfuerzo que bien podría dedicarse a algo más “universitario”, como la construcción de las relaciones académicas y de conocimiento. Y, por otro lado, el Ministerio de Ciencia y Tecnología establece las características, las categorías y las condiciones en que el producto universitario puede ser acreditado como producción intelectual o, como se ha dado en llamar, producción de nuevo conocimiento, determinante para escalar en remuneración económica y en prestigio académico. Así, la autonomía universitaria se ha reducido a legislar la mecánica operativa de una economía de la crisis: frente a lo financiero, particularmente para la universidad pública que evidencia con preocupación el saldo en rojo de la partida presupuestal del gobierno nacional; frente a la protesta social, liderada por las organizaciones sociales y estudiantiles que organizan y promueven los paros locales y nacionales y, desde 2020, frente a la crisis sanitaria que desató la pandemia de la Covid 19. Pero la tarea de autoevaluarse y trazar autónomamente los derroteros universitarios los ha cedido dócilmente, diríamos narcóticamente, a los gobiernos neoliberales de las últimas tres décadas.



Pues bien, tendremos que martillar una y otra vez que la investigación no dicta la forma de construir conocimiento ni tiene el privilegio ni la exclusividad de la producción del conocimiento. En la práctica universitaria que cotidianamente le da prelación al pensamiento frente al mercado, no existe tal jerarquía entre las misiones universitarias. Que los investigadores y los administrativos se bajen de ese mito, valga decir “de esa interpretación”, pues en la relación estudiante-docente y en la relación universitario-comunidad también se construye conocimiento, solo que esa construcción no está mediada por el fantasma de la axiomática científica que le tasa un valor monetario al conocimiento para contribuir al crecimiento ya no del Estado sino de los grandes capitales privados, pues en nombre de la verdad siempre hay intereses ocultos. No cuestionar la práctica del conocimiento universitario tal como está establecido hoy es callar frente al hecho innegable de que el conocimiento es un negocio. Nietzsche sostenía que los que hablan en nombre de la verdad están haciendo pasar su propio interés como si fuese el interés de todos, y en ese sentido siempre ha habido una sofística del conocimiento instituido por la universidad, ora en favor del poder religioso (medievo), ora en favor del poder del Estado (siglos XVIII y XIX), ora en favor del poder del capital (siglos XX y XXI).

BI



Foto: Stephania Terán Díaz

¿Cómo replantear la universidad, o mejor una pretendida universalidad del conocimiento como práctica de la educación superior? Diríamos que la institución educativa no está suficientemente saturada para aspirar a la potencia de la imagen universitaria. Tenemos que empezar por desmontar la muy antigua interpretación, conveniente para las grandes rentas de capital, que ha naturalizado el conocimiento como un producto de la razón científica. Lo primero que pregunta el sistema de investigación universitaria es ¿cuál es el producto de su proyecto de investigación? Y nosotros, que nos formamos en el pensamiento crítico, no lo cuestionamos; nos esforzamos sumisamente en determinar un producto que se amolde a nuestra necesidad de búsqueda intelectual y lo encontramos forzosamente en el catálogo de productos de investigación que nos entrega el Ministerio de Ciencia y Tecnología, y así entramos a formar parte de ese montón de normalizadores que asumen el conocimiento como un producto hecho para circular en las rentas de capital bajo el régimen de los negocios. Lo primero es entender que el conocimiento no es un producto. Si alguna forma tuviéramos que darle diríamos que conocer es entrar en una relación. Entonces el conocimiento es una relación, una tensión o una fuerza. Ahora bien, si, más allá del interés del capital, lo que le interesa a la institución es certificar los conocimientos que tienen lugar en la comunidad universitaria, debería plantearse la posibilidad de comprender el conocimiento en tanto relación, intensidad o fuerza, por fuera de las lógicas del mercado y enfáticamente no como mero producto rentable en términos financieros. Que las comunidades se benefician de los productos de conocimiento también es un sofisma, pues si lo hacen es a fuerza de endeudarse en una adquisición precaria mientras las corporaciones usufructúan al máximo el producto que se vende como si fuera la solución al estado de pobreza. Las universidades se han convertido en las certificadoras de lo que las grandes rentas de capital requieren, bajo el control no digamos legislativo, por lo inoperante de ese poder en nuestro país, sino ejecutivo del Estado, que viola descaradamente la au-

tonomía universitaria con sus dos ministerios que decretan las leyes sobre el conocimiento: el de educación y el de ciencia y tecnología.

La pretensión de universalidad del conocimiento debería tomar el riesgo de introducir en la institución universitaria algo que parece inevitable en el universo y en la vida: un poco de caos. ¿Cómo? No pondré aquí al arte como paradigma de esa apertura, aunque sin duda sería la opción más potente de todo el conjunto que hoy compone la universidad; no lo pongo justamente por eso, porque el arte ya está y forma parte de la universidad. No, me refiero a algo que tendría la singularidad de un tono tropical, latinoamericano. Tendríamos que plantearnos seriamente la oportunidad de instaurar una facultad selvática, laberíntica y libre, una facultad de la experimentación y la contingencia donde el currículo o anticurrículo se configure en un ambiente de libertad en función de la deconstrucción de las disciplinas.

En la crisis en que se encuentra la institución universitaria, concomitante y cómplice de la crisis ambiental y social, ¿no debería darse la oportunidad de dibujar, de diseñar, de tejer las posibilidades ese riesgo?



BT

Foto suministrada

Días entre libros, café y palabra

Felipe Restrepo David

Profesor

Departamento de Español y Literatura

Universidad del Cauca

La historia escrita y visual de nuestras ferias de libro, y no solo en Colombia y Latinoamérica, sino en Occidente, debe ser un fascinante relato de encuentros, descubrimientos, discusiones, intercambios, alrededor de un objeto que, todavía en su materialidad física, sigue representando para nosotros la apertura a otras realidades y otras vidas. Pero mientras esa historia se escribe, o algún día la vemos en una vitrina publicada, o en una pantalla anunciada, nuestra tarea es seguirla viviendo, haciendo, como protagonistas, lectores y hacedores, siempre, de mejores libros. Y eso es lo que sucede con Popayán Ciudad Libro.

Fueron siete intensos días que como miembro del comité académico de la feria, y como participante y espectador de algunas charlas y presentaciones, agradecí por lo que era evidente a mis ojos: Popayán Ciudad Libro, desde su primer versión en 2018 hasta este 2021 ha ido puliendo y dignificando eso que puede llamarse el “alma” de feria. Tradición puede ser otro nombre; aura, presencia, otros más. El caso es que, desde sus primeros organizadores y coordinadores, hasta esta versión, a la cabeza del vicerrector de Cultura y Bienestar, Deibar René Hurtado Herrera, y del coordinador académico, Diego Román, se entrega a Popayán, al departamento y al país una programación que es en sí misma un pequeño relato de nuestra cultura, literatura, arte, ciencia e historia.

Así como muchas ciudades colombianas entregan sus programaciones de feria (Bogotá, Medellín, Bucaramanga, Cali, Montería, Barranquilla...), y así como en ellas se percibe con mayor o menor fuerza las tensiones y diálogos entre lo regional y nacional, es decir, por comprendernos y leernos como un país de territorios, que piden ellos mismos autonomía así como conexión y visibilidad; Popayán Ciudad Libro es un escenario, como pocos en el año, para que un lector, un ciudadano, un estudiante, cualquier persona curiosa, pueda actualizarse, ponerse al día con el mundo de la cultura, el libro y la ciencia; enterarse por lo qué están escribiendo nuestros autores y autoras en Colombia; qué se está investigando, dibujando, ilustrando, en los más variados campos del conocimiento y la creación. Y no solo se trata de temas referentes a nuestra realidad actual: como sabemos, muchas de nuestras preguntas por el hoy son necesarios regresos al pasado o continuas especulaciones de lo porvenir, fundadas en nuestros miedos, deseos, ambiciones, audacias.

Pues bien, para percibir esa tradición que ya comienza a ser, bastaba en esta versión de 2021 con estar atento a las presentaciones y homenajes de Pablo Montoya, Alfredo Vanín y Víctor Paz Otero, en las que comentaban sobre su obra, sus motivaciones y lo que son ellos mismos como escritores e intelectuales; o a los homenajes póstumos a escritores e intelectuales esenciales para entender lo que somos, como Alfredo Molano Bravo, Germán Castro Caycedo y Jesús Martín-Barbero. Asimismo, compartir o rechazar las ironías y pullas de Gustavo Álvarez Gardeazábal, con su vitalidad y sus ideas potentes, en una deliciosa conversación con el profesor Luciano Rivera; o los señalamientos y el humor crítico, inteligente y cáustico, de Julio César González, “Matador”. Así como las charlas alrededor de la literatura infantil colombiana, y la fascinante y difícil

Fueron siete intensos días que como miembro del comité académico de la feria, y como participante y espectador de algunas charlas y presentaciones, agradecí por lo que era evidente a mis ojos: Popayán Ciudad Libro, desde su primer versión en 2018 hasta este 2021 ha ido puliendo y dignificando eso que puede llamarse el “alma” de feria. Tradición puede ser otro nombre; aura, presencia, otros más.

tarea que es escribir para niños, a cargo de esas voces luminosas de Pilar Lozano, Irene Vasco y Marcela Guiral. Por su lado, las presentaciones de los últimos libros de Melba Escobar, Santiago Gamboa, Evelio Rosero, Juan Pablo Barrientos y Juan Carlos Pino fueron una invaluable oportunidad, como lo son las buenas presentaciones de escritores, para conocer algunos de sus procesos creativos y lo que significa la palabra literaria, periodística, poética y narrativa cuando es ella la que nos devuelve maneras de mirar y sentir la realidad; tal como ocurrió en la sustanciosa conversación con Leonardo Padura, el gran escritor cubano, invitado internacional.

Estar atento y participar de las charlas, talleres e invitados para deleitarse, profundizar, o para reencontrarse con una vocación tardía o silenciosa (esas pasiones que cada uno se guarda para sí, ocultadas por los afanes y cansancios); o, para decirlo en palabras de feria, ir y venir, ver y probar, aquí y allá, por temas como la fotografía, el cómic, el rock, la ciencia ficción, la ilustración, la filosofía, la radio, el cine, el relato de viaje, la edición, la escritura, el teatro, el testimonio, la violencia... En mi caso, por ejemplo, fue fundamental acercarme

BI



Foto: Stephania Terán Díaz



aún más a la vida editorial de la Universidad del Cauca en proyección con la ciudad, el departamento y el país, a cargo de su actual director, Juan Carlos Pino, y cómo cada uno de sus libros publicados, y presentados en la feria, obedece a una cantidad de confluencias históricas, investigativas, personales, y que juntos, como catálogo, conforman otro relato para comprender la perspectiva de la región cuando se mira a sí misma y hacia afuera. Pocas respuestas tan contundentes y perdurables como las que la universidad, por medio de sus libros y publicaciones, pone de frente a la sociedad.

Y esto lo destaco aparte: cada día separaba un espacio único para las galas de poesía y los conciertos. Esos momentos, de poema y canción, de voz e instrumento, eran contraste complementario; los sentía como la atmósfera de belleza, de serenidad, hechos para los sentidos. Eran ese lenguaje que se nos expande adentro de nosotros, y que solo toma de la racionalidad educada lo necesario porque rápidamente abre alas y se afirma en libertad, en individualidad, en fiesta interior; qué mejor compañero de la palabra, del libro y de la imagen, de las charlas, talleres y presentaciones, que la melodía y el silencio evocadores, fecundados de matices y posibilidades. Cada poeta, cada músico, en ese instante de lectura, de ejecución, de canto, y todo lo que desde sí proyectaba, era una prueba de la ciudad viva, de una feria repleta de sentido y justificación.

Y pareciera obvio, o de tan presente y constante, invisible... Esta era una feria presencial, o que al menos le apostaba a la mayoría de eventos en su presencialidad; muchos de ellos, por supuesto, oscilaban entre lo virtual-presencial, por tal o cual condición específica de sus invitados, no obstante, cada evento se registraba en los canales virtuales para que cada quien, en su acceso, lo asistiera. Esta feria de 2021, entre muchas cosas, tenía el sello del “retorno”, y eso le daba la fuerza como de una reinauguración; no de la feria en sí, porque ella, aún en pandemia, no dejó de realizarse, gracias al trabajo admirable de sus realizadores, y del coordinador, Felipe García Quintero; se trataba más de un volver para nosotros como espectadores: pasearse por los corredores de la Casa de la Moneda, y charlar con los amigos y conocidos, en la mano un café, y en la otra quizás un libro recién comprado. La feria, como dije, ya tiene su sentido, su tradición, y su alma, pero como con los libros, le ocurre algo igual: son los lectores, en este caso los participantes y espectadores, los que brindan la promesa de su continuidad. La presencia de la vida.

Para los buenos vientos de 2022, entonces, quedan la constancia de ese nivel y de su continuidad, pero, de la misma manera, también desafíos, otras exploraciones y riesgos por asumir, para enriquecer ese espíritu de feria y darle aún más identidad en el contexto nacional y frente a las demás ferias de libro. Como aquellos que nuestro presente nos impone: los temas difíciles y las crisis, la recuperación de lo olvidado, la digitalidad que ya nos constituye, el cuerpo que se transforma, los diálogos transnacionales y continentales, la insistencia en los ideales bioéticos para un mundo que todos, todos, habitamos. En fin, seguir haciendo de la feria el relato de la ciudad, de las regiones y de sus personas.

Reflexiones en torno a la Universidad desde el Centro de Educación Continua, Abierta y Virtual de la Universidad del Cauca, CECAV

Marisol Muñoz Ordóñez

Directora CECAV

Universidad del Cauca

El Centro de Educación Continua, Abierta y Virtual de la Universidad del Cauca, CECAV, viene desarrollando actividades desde enero del año 2013, fecha desde la cual centra su desarrollo en la planificación, fomento, dirección, coordinación y evaluación de programas de educación continua y virtual, los cuales se convierten en un pilar fundamental frente a las dinámicas de actualización y perfeccionamiento de miles de usuarios a nivel local, nacional e internacional. En este sentido, la Universidad del Cauca ha logrado mantener sus altos estándares de calidad a partir del mejoramiento continuo de su personal y de la comunidad en general, estableciendo dinámicas formativas que aportan al fortalecimiento de sus habilidades y competencias en diversos campos del saber.

En este contexto, la Universidad no solo centra su atención en el desarrollo de programas de pregrado y posgrado, sino también en la gestión de actividades que mejoran los mismos y les permiten generar una amplia gama de posibilidades formativas, tanto para aquellos que pueden acceder a los procesos presenciales como para quienes por su ubicación geográfica u horarios no pueden estar en los espacios del campus universitario. Así, el Alma Máter se proyecta interna y externamente a la comunidad, gestando programas desde el CECAV que se adaptan a las necesidades y requerimientos de los entornos social, cultural, político, económico y educativo.

Frente a este panorama, se han venido gestando procesos de formación no formal a partir del trabajo conjunto de las diferentes dependencias académicas de la Universidad, estructurándose cursos, seminarios, diplomados, coloquios, jornadas y charlas en diferentes modalidades: presencial, semipresencial y virtual. Esto ha permitido no solo aportar a la actualización de miles de estudiantes, docentes, profesionales y empresarios, entre otros, sino además contribuir a la formación integral y continua en diferentes escenarios, contextos y situaciones, respondiendo a su compromiso vital y permanente con el desarrollo social, mediante la educación crítica, responsable y creativa.

Desde el CECAV se ha respondido a los constantes cambios que el mundo actual presenta en cuanto a los diferentes sectores del mercado y la sociedad. Esto ha llevado a colocar en perspectiva diversos escenarios y situaciones, visualizando las nuevas formas de llevar a cabo una tarea, gestionar procesos, dinamizar procedimientos y reestructurar organizaciones. Asimismo, se ha conseguido la reconversión y reubicación de profesionales gracias a su capacidad para readaptarse a sus labores y transformarlos de manera eficaz, obteniendo mayores y mejores resultados, lo que no solo beneficia su desempeño sino el de los equipos de trabajo de los cuales hacen parte y las áreas en las que se desempeñan.

La Universidad se proyecta además más allá de las prácticas tradicionales de enseñanza, diseñando, estructurando e implementando espacios de formación que generan importantes cambios en los procesos de aprendizaje, pero también frente a las formas en que los actores participantes establecen un aprendizaje autorregulado, a través de la aplicación de estrategias formativas innovadoras que responden acertadamente a las cambiantes condiciones que vive la sociedad,

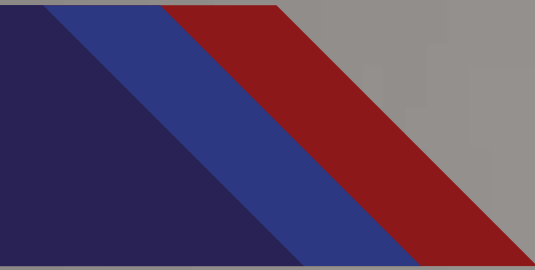


Foto: Alfredo Valderruten

debido a muchos factores, entre ellos la pandemia Covid-19 y los retos que ha implicado hasta la fecha, los cuales desde la Universidad del Cauca fueron asumidos de manera proactiva.

De esta manera, la Universidad se proyecta más allá de sus aulas de clase, fomentando procesos educativos que garantizan un fortalecimiento continuo de conocimientos y, a su vez, la posibilidad de que los actores involucrados puedan garantizar su empleabilidad y crecer al interior de los colectivos empresariales en lo que se desempeñan, ya que cuentan con una importante ventaja competitiva que los mantiene a tono con el desarrollo y crecimiento organizacional, pues están ampliamente preparados para los retos y demandas que esto implica.

Así, a través del desarrollo de las actividades del Centro de Educación Continua, Abierta y Virtual, CECAV, la Universidad del Cauca ha promovido la cooperación y gestión de alianzas estratégicas con múltiples instituciones como la Compañía Energética de Occidente, el Comité de Cafeteros, METREX, Fundación Panamericana para el Desarrollo FUPAD, Ministerio de Educación Nacional, Gobernación del Cauca, Municipio del Patía, Santander de Quilichao, El Tambo, Santa Rosa, Parques Nacionales, Corporación Autónoma Regional del Cauca CRC, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Alcaldía de Popayán, entre otros entes de carácter público y privado, con los cuales se han llevado a cabo diferentes proyectos de educación con pertinencia académica y social, gestando metas como:

- Fortalecer y definir los planes y programas de educación continua, abierta y virtual, las acciones y la estructura pertinente para consolidar la política de interacción social de la Universidad del Cauca en el acompañamiento, consolidación, transformación y/o creación de programas en los entornos presenciales y virtuales desde los lineamientos institucionales y las tendencias regionales, nacionales e internacionales.
- Coordinar, proponer, impulsar, articular y gestionar con las unidades académicas las políticas y estrategias de educación continua, no formal, abierta, a distancia y virtual de la Universidad.
- Promover en conjunto con los departamentos académicos trabajo para crear, a partir de las necesidades del medio, una diversidad de cursos, diplomados, seminarios, talleres y eventos que le permita a la Universidad del Cauca responder al proceso de educación permanente y abierta.
- Acompañar a la Vicerrectoría Académica y al Centro de Calidad y Acreditación Institucional, en el diseño, elaboración y desarrollo de proyectos de capacitación para profesores y funcionarios administrativos, en técnicas y estrategias de educación continua y virtual, así como la producción de materiales de apoyo para estas modalidades educativas virtuales.
- Dinamizar los programas académicos con las necesidades de los sectores productivos, de acuerdo con los cambios y requerimientos del mercado, con el objeto de potencializar los conocimientos hacia el logro de resultados efectivos y a la solución de problemas académicos y profesionales.
- Garantizar la vinculación directa con los estudiantes, egresados, empresas (asesores) y la comunidad en general, sobre los programas de educación continua, para que nos dinamicen sobre la evolución del conocimiento y la tecnología.

En este contexto, desde el trabajo de educación continua y virtual de la Universidad del Cauca se entiende que con el paso del tiempo la educación debe adaptarse a diversas condiciones, situaciones, escenarios y colectivos, lo que ha hecho que se gesten múltiples procesos y dinámicas que aporten a la formación de los individuos, pues todos han debido ajustar continuamente sus prácticas, con el fin de adecuarlas a las necesidades de los grupos con lo que trabajan y a los cuales aportan diariamente. Frente a esta situación no es suficiente que conozcan en detalle los contenidos o manejo de una determinada área, componente o herramienta, sino además



Foto suministrada CECAV



La Universidad no solo centra su atención en el desarrollo de programas de pregrado y posgrado, sino también en la gestión de actividades que mejoran los mismos y les permiten generar una amplia gama de posibilidades formativas, tanto para aquellos que pueden acceder a los procesos presenciales como para quienes por su ubicación geográfica u horarios no pueden estar en los espacios del campus universitario.

cómo éstas se integran a las dinámicas empresariales y sociales y contribuyen a las mismas, logrando una verdadera apropiación y aplicación del conocimiento.

Se resalta adicionalmente el que trabajar con múltiples organizaciones y grupos permite rescatar la importancia de la diversidad de donde provienen los actores educativos y su relevante relación con las regulaciones establecidas por los entes de control y los ajustes frente a las temáticas que fundamentan las acciones formativas. El equilibrio entre estos elementos se revela como un objetivo de alta complejidad, pero ante el cual la Universidad del Cauca ha establecido importantes y ágiles acciones de adaptación al momento de pensar no solo en el campo de la educación sino en su relación con el contexto y las necesidades de los escenarios sociales y empresariales.

De este modo, el trabajo universitario desde el CECAV alude a una labor basada en la multi, inter y transdisciplinariedad, la primera de ellas enfocada en la colaboración entre disciplinas para el estudio de diferentes problemas o fenómenos de tipo social u organizacional, sin perder sus particularidades o abandonar sus dinámicas metodológicas. Mientras tanto, lo interdisciplinar ha exigido la integración de disciplinas, de sus teorías y métodos, lo cual lleva a la construcción de un diseño educativo fundamentado en diversas disciplinas de común acuerdo, lo que se ha llevado a cabo a partir del trabajo colaborativo de todas las dependencias de Universidad, tanto académicas como administrativas y operativas. Por su parte, la transdisciplinariedad se

ha logrado gracias al recorrido que se hace por diversas disciplinas frente a un campo del conocimiento en el cual se quiere hacer énfasis o actualización, además de generar una adecuada interrelación entre la tecnología y las humanidades.

El cambio y la continua adaptación, actualización y perfeccionamiento se convierten en pilares fundamentales en los que se basan todos los procesos de la Universidad del Cauca y que son prioridad dentro del CECAV, aportando a la comunidad de manera acertada y asertiva, siendo conscientes de la responsabilidad de validar y asegurar uno de los derechos fundamentales del individuo: la educación, la cual debe ser pensada desde diferentes aristas, las cuales confluyen en los resultados obtenidos dentro y fuera de las aulas de clase y en las posibilidades que los actores académicos puedan tener frente a su desarrollo integral, siendo fruto de un proceso educativo basado en el mejoramiento continuo y en la capacidad de renovación metodológica.



Foto: Alfredo Valderruten

Los libros y el quehacer cotidiano

Juan Carlos Pino Correa
Editor General de Publicaciones
Sello Editorial UC
Universidad del Cauca

Dice Rodrigo Fresán: “Los libros nunca se descargan, los libros siempre funcionan, los libros siempre están tan dispuestos a ser leídos... Máquinas unplugged que se conectan instantáneamente a nuestros cerebros y nos poseen y nos invaden”.¹ Quiero iniciar esta reflexión recordando esta frase del escritor argentino Rodrigo Fresán porque en el contexto de la contemporaneidad, donde las tecnologías de la información y la comunicación con sus múltiples dispositivos adormecen la creatividad y saturan con simulacros las mentes de muchos niños, jóvenes y adultos, reivindicar el libro es una invitación a preservar la memoria, la cultura y la tradición, es una forma de contribuir a la paz tan necesaria y se constituye en un imperativo ético para una institución de educación superior como la Universidad del Cauca. Dicha reivindicación se hace desde múltiples escenarios: en la interacción permanente en las aulas de clase, en los laboratorios y talleres, en los proyectos de investigación, en los semilleros, en las reuniones que como académicos realizamos en distintas instancias, en las salidas de campo, en los correos electrónicos que nos cruzamos, en una interesante conversación alrededor de un café o frente a una pantalla en estos tiempos de pandemia. Allí, los libros están presentes porque nunca pasan de moda, porque siempre están en algún lugar, más cerca que lejos, cursándonos una invitación a que naveguemos por todos esos maravillosos universos narrativos o reflexivos que ellos contienen. No en vano dice Jorge Luis Borges que el libro es el instrumento más asombroso porque es una extensión de la memoria y la imaginación.² El libro está, pues, en el centro de nuestro quehacer cotidiano.

Una edición para la paz

En nuestros contextos local, regional y nacional, una temática que debe estar en la prioridad de esas reivindicaciones en forma de libro es aquella que está relacionada con el conflicto, con las violencias y con la paz. La labor desde distintas instancias universitarias articuladas con la docencia, la investigación, la interacción social y el arte posibilitan la concreción de títulos bibliográficos que abordan nuestras realidades más cercanas y más sentidas. Y mucho más si se cuenta con un escenario como el Área de Desarrollo Editorial, perteneciente a la Vicerrectoría de Investigaciones, que a través del Sello Editorial UC contribuye a poner en común diversas reflexiones, creaciones, miradas críticas y resultados de investigación necesarios para comprender qué es lo que sucede a nuestro alrededor. Me refiero a la paz porque, en definitiva, es una arista que abarca todo un universo de temas, más allá de las tensiones guerreristas de las que somos testigos día a día. Publicar este año, por ejemplo, un libro como *Argelia: entre la coca y la pared*, es proponer un diálogo con libros publicados antes como *Mama Coca*, *Mi museo de la cocaína* y *Hojas sin nombre*, y ampliar los vasos comunicantes con una parte importante del catálogo del Sello. Así, se conjugan los pensamientos, las disertaciones, las indagaciones y las narrativas desde lo regional con unas miradas más amplias en lo geográfico y desde múltiples disciplinas.

BI

En ese camino, el Sello Editorial UC se erige como uno de los territorios del conocimiento vinculado no solo a la academia sino a la sociedad en general. Pero también se erige como un territorio para la memoria, entendiendo, inclusive, que no hay una sola versión de los hechos y que, si se encuentran disensos, estos deben ser abordados con respeto. Aquí, las víctimas deben ser las primeras en tener voz, dado que siempre sus historias y su dolor han sido invisibilizados. Patricia Nieto y Yhobán Camilo Hernández recuerdan que “Sacar a las personas del no lugar y del no tiempo es una tarea de los trabajos por la memoria y eso supone no solo entender y respetar la altura moral de quienes han sufrido sino también situarse en un escenario jurídico y político en el que han asumido una nueva identidad: la de víctimas”.³ Es importante mencionarlo porque hoy se presentan muchas tensiones respecto de quién cuenta el conflicto y las violencias, y donde todos quieren narrar ese conflicto y esas violencias a su manera, desde sus respectivos puntos de vista y experiencias. Porque la memoria también es construcción de sentido, también es narración, también es un poderoso dispositivo para forjar imaginarios de la realidad. De esa magnitud es esta tensión, esa guerra del lenguaje y de elaboración de contenidos, donde hay aún quienes desconocen que en este país haya habido conflicto y víctimas, y quieren imponer una versión oficial de lo sucedido. Si se escucha a la gente, si se pone atención a las historias de la cotidianidad en distintas geografías, si lograra entenderse que la polifonía puede ayudar a armar este rompecabezas de desolación, se podría dar un paso importante para que las universidades lideren lo que podría llamarse los procesos editoriales de la paz. En ese sentido, es necesario fortalecer las múltiples narrativas y la ensayística con voces y miradas consolidadas y con voces y miradas nuevas, a la par de con aquellas reflexiones y aproximaciones teóricas ligadas a propuestas investigativas donde el encuentro con la gente se constituye en un elemento fundamental.

De igual manera, es necesario seguir ampliando aún más el horizonte en el sentido de concebir la paz como algo que abarca otros aspectos esenciales e ineludibles de nuestra vida social y en una perspectiva cada vez más incluyente: la gastronomía, la cultura, la música de los violines caucanos y de las chirimías, el arte ‘culto’ y el arte popular, las iniciativas productivas y empresariales, las propuestas de tecnología e innovación, la ciencia, los estudios étnicos, los estudios de género, entre otros. La Universidad como universalidad y el Sello Editorial como parte importante de esta Universidad y esta universalidad. El catálogo de la Editorial UC se ha venido forjando en ese sentido en sus más de seiscientos títulos publicados y en la idea de abrir nuevas y necesarias colecciones.

De este modo, debe reconocerse que los sellos universitarios ponen en las agendas universitaria, académica y ciudadana estas temáticas que en el fondo son una mirada crítica a nuestras realidades y, a la vez, una mirada propositiva para aportar en la construcción de una sociedad distinta. Por eso, no creo que la decisión de editar títulos en la Universidad del Cauca se haya asumido desde que inició el proceso, hace aproximadamente un cuarto de siglo, pensando en poblaciones segmentadas específicamente, pues la mayoría de los libros publicados pueden llegar a públicos amplios y diversos de la región, el país y el extranjero. Si bien hay títulos especializados que quizás atraen solamente a un sector académico y universitario, también hay otros cuya circulación e impacto son más amplios, dependiendo del interés general que despierten en la ciudadanía, bien sea por la temática abordada, la relación con una línea de conocimiento particular o el posicionamiento del autor, sobre todo en el área de las Humanidades. En los propósitos del Área de Desarrollo Editorial, a tono con los lineamientos de la Universidad del Cauca, estos caminos no son excluyentes y, por el contrario, enriquecen un catálogo que está pensado para la sociedad toda.



Foto: Stephania Terán Díaz

En relación con todo esto que aquí se ha venido planteando, quizá sea inevitable preguntarse si es posible que un párrafo, un verso, una página o un capítulo de un libro pueden darle a una vida un vuelco radical o convencer a un lector de que de verdad es posible un mundo diferente. La pregunta podría contestarse desde distintas perspectivas. Por ejemplo: la de un lector, o la de un autor, o la de un editor. Y cada respuesta tendría su color y sus particularidades. Tal vez no haya espacio aquí para intentar respuestas, pero se me viene a la memoria que hace años, el leer *Si una noche de invierno un viajero* (esa novela de Ítalo Calvino “sobre el placer de leer novelas”⁴) me hizo ratificar que los lectores son infinitos, autoconstruidos y construidos como reflejo del libro o de alguna página en particular, pero también, inevitablemente, como proyección de sus propias vidas moldeadas en lo individual y en lo colectivo. Esos lectores seguro que saben, como Borges, que el libro es el instrumento más asombroso porque es una extensión de la memoria y la imaginación, y saben, como Fresán, que los libros nunca se descargan, que siempre funcionan, que siempre están tan dispuestos a ser leídos.

Sello Editorial UC - VRI

El Acuerdo Superior 030 de 2012 señala que “es propósito de la Universidad del Cauca editar, publicar y distribuir obras con los mejores estándares de contenido y presentación, en las diferentes áreas de conocimiento y creación, en colecciones y series coherentes con los propósitos misionales de la Universidad, de autores internos y externos a la institución, para la circulación entre los principales públicos académicos, educativos, de opinión y formación general en la sociedad”. La misma norma determina que la editorial puede crear líneas específicas en distintas áreas del conocimiento o por disciplinas, áreas problemáticas, autores o líneas de creación, lo que posibilita crear un catálogo muy significativo y abierto. En la Universidad del Cauca se han publicado desde libros vinculados a temáticas muy especializadas hasta libros con mayores posibilidades de difusión en públicos amplios, como los de las colecciones de ciencias sociales, literatura, historia y traducciones, entre otras.

El Área de Desarrollo Editorial hace parte de la Vicerrectoría de Investigaciones (Art. 4 del Acuerdo Superior 015 del 2015) y se rige por el Reglamento Editorial (Acuerdo Superior 030 de 2012, modificado por el Acuerdo 044 de 2016). Actualmente, la distribución a nivel nacional e internacional está a cargo de Siglo del Hombre. De manera directa y/o a través de la empresa distribuidora, el Sello Editorial de la Universidad del Cauca participa en Ferias del Libro dentro y fuera del país. De igual forma, cuenta con una página web vinculada a la Universidad del Cauca (<http://www.unicauca.edu.co/editorial/>) donde brinda información sobre novedades y actualidad, cómo comprar los libros y cómo editar con el Sello Editorial UC. Su catálogo actualizado se puede consultar en línea:

https://issuu.com/editorialunicauca/docs/catalogo_digital_editorial_unicauca_2021

¹ Fresán, Rodrigo. *El fondo del cielo*. Barcelona, Mondadori, 2009. Pág. 195

² Borges, Jorge Luis. *Borges oral*. Buenos Aires, Alianza Editorial, 1998.

³ Nieto, Patricia y Hernández, Yhobán. “El periodismo y sus trabajos de la memoria”. En *Memorias: conceptos, relatos y experiencias compartidas*. Medellín, Facultad de Comunicaciones Universidad de Antioquia - Hacemos Memoria, 2020. Pág. 123-149

⁴ Calvino, Ítalo. “El libro, los libros”. En *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias Humanas*. Vol. 21 / núm 3 (1985). Pág. 16-21.





«Magazín
BI
Centenario»





Foto: Alfredo Valderruten

Siempre habrá una estrella

Catalina Zarama Ruíz

*Jefe División de Salud Integral y Desarrollo Humano
Vicerrectoría de Cultura y Bienestar
Universidad del Cauca*

Casi en un abrir y cerrar de ojos, la Universidad del Cauca se vio obligada en el año 2020 a cerrar sus puertas como medida para contener la pandemia Covid-19. Desde un inicio, la División de Gestión de Salud Integral y Desarrollo Humano, se enfocó en continuar brindando atención, apoyo, orientación y solución a muchas de las necesidades de los estudiantes en el confinamiento.

Era necesario apoyar, llegar a los estudiantes y a sus familias. No se trataba de cumplir con labores en la modalidad de trabajo en casa, se trataba de que el hogar se convirtiera en aula de clase, área de trabajo de los padres, sitio de juegos para los más pequeños y el lugar donde se conjugaban las dificultades y conflictos interpersonales y familiares, para lo cual debíamos crear oportunidades en salud mental, salud física, uso adecuado del tiempo libre, emprendimiento, prevención y atención de adicciones, de violencias basadas en género, entre otros. Era necesario minimizar el impacto del confinamiento y lograr una oportunidad de crecimiento en medio de la crisis.

De una manera no planificada e inesperada, debimos usar los recursos tecnológicos en casa para garantizar la continuidad de los servicios de salud y desarrollo humano. Fue indispensable fortalecer la cooperación como equipo para lograr el apoyo a nuestros estudiantes. Hoy, nuestro sentimiento es de orgullo y complacencia por los logros alcanzados por la División de Gestión de Salud Integral y Desarrollo Humano.

Durante el año 2020 se realizaron a través de esta División 73.299 atenciones en los diferentes servicios, 3.198 actividades en el transcurso del año y las publicaciones realizadas en redes sociales obtuvieron un alcance aproximado de 700.000 personas.

La modalidad de trabajo en casa correspondió a tele-asesorías, tele-consultas, talleres, charlas, conversatorios y webinars, los cuales se realizaron basados en la morbilidad que arrojó la consulta de cada uno de los servicios de la División. Se prestaron asesorías virtuales en odontología y tele-consultas en medicina, psicología, psiquiatría, salud sexual y reproductiva, trabajo social, prevención y atención de adicciones, promoción de infecciones de transmisión sexual, permanencia y graduación, género. La División creó el Comité Institucional de Violencia Sexual, el cual avanzó satisfactoriamente en el manual de atención de víctimas de violencia sexual, ruta de atención institucional y redes de apoyo.

Se continuó el proceso de apoyo socioeconómico de monitorías y residencias universitarias, e iniciaron los auxilios de arrendamiento para adjudicatarios de las Residencias Masculinas “4 de marzo”, debido al inicio, en el mes de junio 2020, de la construcción del nuevo edificio de Residencias Universitarias, el cual avanza rápida y satisfactoriamente. Para ello, los funcionarios de la División debieron realizar un inventario de artículos por adjudicatario, y empacar y trasladar las pertenencias al lugar donde serían custodiadas. Se entregaron 352 auxilios de arrendamiento en el año 2020 y durante el año 2021 se han entregado 417 auxilios.

Varios estudiantes quedaron atrapados en la ciudad, sin poder volver a sus lugares de origen, sin ingresos para su manutención y con la preocupación y angustia de sus padres en un momento tan difícil como fue el inicio de la pandemia. Es así como los funcionarios de la Vicerrectoría de Cultura y Bienestar iniciamos la gestión, lo cual al

La pérdida de contacto social y de las rutinas de socialización, como parte de la experiencia cotidiana de los jóvenes universitarios, afectaba el equilibrio socioemocional de los estudiantes y fue este uno de nuestros mayores desafíos.



Foto: Stephania Terán Díaz

inicio nos pareció imposible de lograr, para el retorno a casa. Nada estaba a nuestro favor, no era fácil contactar a los estudiantes que atravesaban por esta situación, no existía transporte público, no se contaba con permisos para el desplazamiento dentro de la ciudad, ni mucho menos intermunicipal. Por consiguiente, trabajamos largas jornadas durante el día y la noche y nuestra base de datos comenzó a crecer minuto a minuto a medida en que los estudiantes difundían cual sería nuestra misión.

BI Gestionamos con gobernadores de distintos departamentos, con alcaldes de diferentes municipios y comunidades, para que les permitieran a los estudiantes viajar a sus lugares de origen, autorizaran el paso de los buses por cada uno de los municipios, permitirían trasladar a cada padre de familia al lugar donde llegaría el bus para recoger a su hijo, concertar con las comunidades el ingreso de los estudiantes, de quienes no podíamos asegurar que no habían tenido contacto con el virus, pues en aquel momento no se contaba con pruebas para diagnóstico de Covid-19, pero sí se contaba con el más grande temor ante este enemigo invisible. Se trasladaron estudiantes a los departamentos de Nariño, Cauca, Huila, Valle, Putumayo, Caquetá, entre otros. Cada viaje terminaba entre risas y llantos de funcionarios, estudiantes y padres de familia, cuando por fin, ellos ya reunidos con sus familias, nos contactaban a través de llamadas, mensajes y videos para manifestarnos que habían llegado sanos y salvos a su destino.

La pérdida de contacto social y de las rutinas de socialización, como parte de la experiencia cotidiana de los jóvenes universitarios, afectaba el equilibrio socioemocional de los estudiantes y fue este uno de nuestros mayores desafíos. Se requería orientación psicológica en alteraciones emocionales, comportamentales, inter e intra personales. La oportunidad de atención del servicio de psicología paso de ser de un día de espera a más de veinte días, por lo cual se amplió el talento humano, contando con nueve profesionales en psicología y con un psiquiatra, en articulación con la Facultad de Ciencias de la Salud, para dar respuesta a la alta demanda que repentinamente presentó este servicio, asociado a

factores emocionales, cognitivos y conductuales, relacionados con el confinamiento. Cabe resaltar que la medición de la oportunidad en la atención se realizó de manera semanal, lo cual permitió hacer constantes ajustes para una mejor prestación del servicio.

Se atendieron los diferentes casos clínicos, de los cuales mencionaré los diagnósticos con mayor prevalencia en la comunidad estudiantil. En su orden estos fueron, depresión, ansiedad, trastornos de adaptación, del sueño, casos de violencia sexual y de género, estrés, atención de adicciones por abstinencia y dependencia, distimia, fobias sociales, trastornos del humor, bulimia nerviosa. Según consideración clínica del psicólogo tratante, se remitieron los casos al servicio de psiquiatría. Se generó escucha, acompañamiento y seguimiento a casos de salud mental. Las atenciones se prestaron a la comunidad estudiantil y a sus familias e integrantes de su red de apoyo, lo cual nos permitió el fortalecimiento de ésta como estrategia en momentos de crisis.

Era más necesario que nunca, desarrollar de forma consciente y sistemática, habilidades emocionales que permitieran a los estudiantes afrontar las situaciones cambiantes. De manera continua se generaron piezas publicitarias y videos que aportaron a la salud mental, al fortalecimiento del autocuidado, de hábitos saludables en el marco de la pandemia, a promoción y prevención de Covid-19, a uso adecuado



del tiempo libre y de ocio como estrategia de salud mental mediante actividad física y manifestaciones artísticas y culturales. Esto se hizo a través de talleres cortos, pero con contenidos programáticos secuenciales de aprendizaje y conocimiento, articulando las tres divisiones adscritas a la Vicerrectoría de Cultura y Bienestar.

La División, a través del Programa Tramados, realizó la campaña de prevención de adicciones “El Covid no es una Rumba”: por medio de un modelo informativo publicitario difundió mensajes para prevenir el consumo y reducir el riesgo de contagio de Covid-19 asociados al consumo y abuso de sustancias psicoactivas e impartió educación en el fomento de hábitos saludables y del autocuidado; así mismo promovió mensajes de superación de los episodios de abstinencia presentes durante la cuarentena por Covid-19. El proceso se realizó en tres momentos: uno, planificación de la contención al consumo, dos, mitigación y reducción del consumo, y tres, intervenciones de rumba sana en espacios abiertos.

Con esta campaña la Universidad del Cauca obtuvo el premio nacional “Entidad comprometida con la prevención del consumo, abuso y adicción a las sustancias psicoactivas”, por parte del Ministerio de Salud y Protección Social.

De igual modo, a través del programa PermaneSer, se realizó acompañamiento virtual a los procesos pedagógicos y psicosociales de los estudiantes. Se diseñó el proceso virtual de acompañamiento a las familias, mediante el cual se brindaron orientaciones para vivir el confinamiento en armonía. Se realizó un encuentro mensual de familias con el fin de fomentar a través de la virtualidad nuestros lazos de solidaridad durante la emergencia.

Se desarrollaron talleres sobre estilos de aprendizaje con el fin de apoyar los procesos académicos de los estudiantes y disminuir las alteraciones emocionales generadas con los nuevos procesos educativos. También se brindaron talleres virtuales de orientación vocacional para estudiantes universitarios y de educación media y se organizaron talleres de lectura, buscando promover la salud mental y el buen uso del tiempo libre.

En este contexto, se realizó el programa de introducción a la vida universitaria en cinco facultades y 24 programas académicos. Además de las atenciones a estudiantes universitarios, se atendieron 289 docentes de la universidad vinculados

a los procesos de PermaneSer, y 869 docentes de educación media fueron beneficiados por medio de talleres virtuales sobre educación en tiempos de emergencia. Se desarrolló un proceso de capacitación en educación asistida por tecnología, que le brindó a los docentes de educación media las herramientas para asumir de manera positiva y con menores niveles de estrés, el reto educativo al cual se enfrentaban. Así se realizó el diseño y producción de ocho MOOC de matemáticas, lectoescritura, psicosocial y socioeconómico.

Es de resaltar el trabajo con las Instituciones de Educación Media, ya que en virtud del convenio firmado con la Secretaría de Educación y Cultura de la Gobernación del Cauca, fue posible acompañar a 374 instituciones de educación media del departamento, que corresponden al 90% de la totalidad, con 9.313 estudiantes de grado once, para fortalecer sus habilidades frente a la Prueba Saber, un proceso de gran impacto por la cobertura y la generación de material didáctico que posicionó al Programa PermaneSer en todo el territorio departamental.

El 2020 fue un año inesperado, de retos, desafíos, de reflexión, de adaptarnos a cambios sorprendentes, de descubrir fortalezas, de cambiar el bienestar personal por el bienestar colectivo.

Experiencias vividas con nuestras familias, demás seres queridos y familia Unicauca ...un gran camino recorrido, tiempos dolorosos, pero de esperanza, que nos animan a ser cada día mejores, a dar un poco más de nuestro ser, a transformar vidas y familias, a ser más sensibles, humildes y solidarios. Tal vez no estemos todos juntos de nuevo, pero siempre habrá una estrella, una oportunidad para avanzar y aquí estamos para siempre extender la mano.

... “Pensábamos que ciertas cosas eran lo normal, ahora sabemos que lo normal es el cuidado, la compasión y la esperanza.”

Arte de la Taxidermia

Jaime Ramírez Mosquera - Natalia Ramírez Sáenz
Museo de Historia Natural
Universidad del Cauca

El término Taxidermia proviene del griego táxis (τάξις), táxeos (τάξεως), taxé (ταξή), que significa arreglo o colocación, y del griego dérma (δέρμα) que significa piel. Louis Dufresne, taxidermista del Museo de París (1803) atribuye al naturalista Rene Antoine Ferchault de Reaumur (1683-1757), el uso del verbo *empailler*, pues acostumbraba a rellenar de paja los grandes animales; poco después se empezaron a extender la forma inglesa *stuffing* y alemana *ausstopfen*, verbos que significan rellenar. En aquella época la palabra disecar equivalía a preparar órganos o estructuras de cadáveres para su estudio, tarea que se practicaba en gabinetes anatómicos y facultades de medicina, y su uso se extendió a la técnica de preparar animales muertos para conservarlos con apariencia de vivos.

La taxidermia como arte ha sido un tema de discusión por siglos, y una persona importante en este tema fue el etnógrafo Robert Wilson Shufeldt, quien trabajó como conservador en el Smithsonian de Washington, y publicó un artículo en 1917 “Taxidermy as an art” donde escribe:

BI

“¿Se ha ganado la Taxidermia un lugar por sí misma entre los artes legítimos? ¿Se ha elevado el plano muy por encima del simple “relleno de un animal” como para ser considerado un arte distinto? En mi más enfática opinión, la tiene. No solo eso, sino que ahora puede ser considerada a la altura del arte del más alto orden. De hecho, el taxidermista más avanzado de nuestros días, con el fin de mantener su lugar entre los mejores de su clase, ha de poseer un conocimiento muy completo de lo mucho que tiene que ser enseñado por varias de las ciencias exactas, por no decir una cierta apreciación de la belleza, un gran respeto por una ejemplificación de la verdad en su trabajo, con una fuerza inusual de la correcta observación, y una utilización de los objetos vistos a través de la facultad del razonamiento entrenado, requisitos previos que distinguen a las bellas artes”.

Este arte es aplicable a las aves, mamíferos, peces, reptiles, crustáceos, insectos, etc. Los métodos empleados por los taxidermistas han mejorado notoriamente desde los siglos XIX y XX y es empeñado en hacer que los animales que un día nos asombraron por su exotismo, sigan deleitándonos después de muertos con su belleza.

Técnica

Para disecar un animal existen diferentes protocolos que permiten llevar a cabo esta labor con el mejor manejo posible, donde dependiendo del animal y montaje a realizar, se hace un previo estudio. Dibujando una silueta del ejemplar, tomando todas las medidas posibles para construir posteriormente el maniquí, anotando el color, tamaño de los ojos, así como cualquier otro dato que se deba considerar, empezamos por tener un ejemplar muerto para poder realizar la disección. Allí, en un delicado trato con el animal y su piel, por medio del desuello se logra separar la piel del cuerpo, esta se somete a químicos que permiten el secado de la misma y por medio de una ardua limpieza de grasa y restos de carne se logra evitar focos de infección. Cuando la piel está curtida y limpia, se decide cómo se realizará el montaje del ejemplar, con materiales como

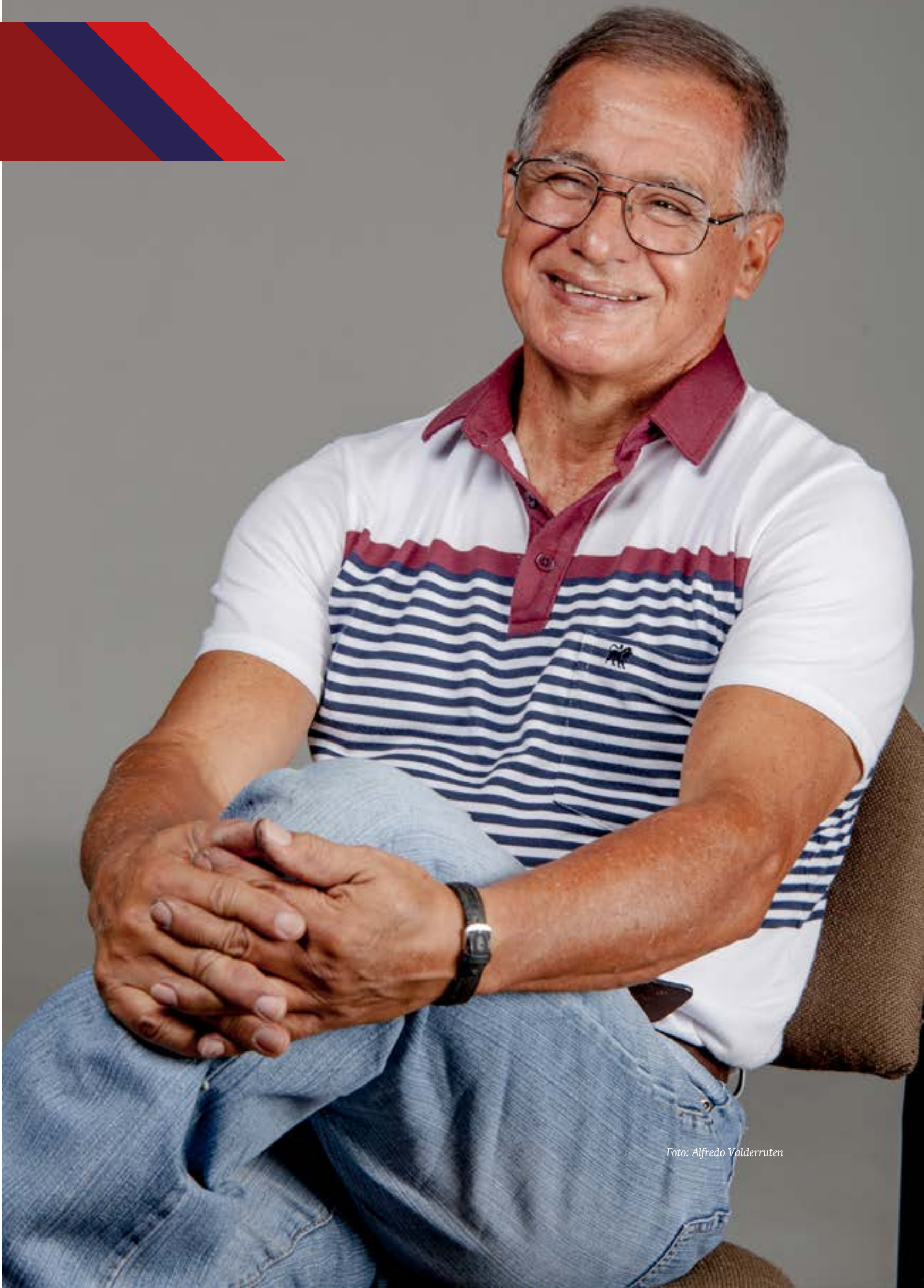
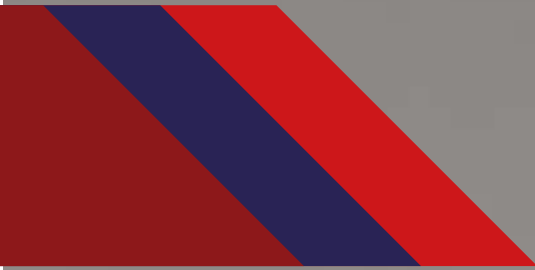


Foto: Alfredo Valderruten



Foto: Stephania Terán Díaz

algodón, fique, espuma de polietileno, alambres, hilos, arcillas, ojos artificiales y muchos más materiales que nos permitirán construir el cuerpo del animal o maniquí, que ira por dentro de la piel una vez realizado el montaje. Cuando se ha introducido el maniquí en la piel, éste se cose, y se empieza a acomodar el animal hasta conseguir la posición deseada. Los ejemplares son montados sobre distintos dioramas, desde una rama, hasta un paisaje completo, con el fin de dar la mayor vida posible y estética al animal montado.

BI

Importancia de la taxidermia

El manejo y mantenimiento de las colecciones museales debe ser realizado por personal idóneo, de lo contrario su estado, durabilidad y por lo tanto su valor se verá menguado. La adecuada conservación y crecimiento de una colección están determinados por el buen manejo y administración que se le dé, que a su vez depende de su formación y experiencia del personal a cargo, y de la articulación y comunicación fluida entre todos los actores (incluyendo directivos, investigadores, técnicos y auxiliares). Cualquier decisión y procedimiento encaminado al cuidado y correcta preservación de los ejemplares que albergan las colecciones biológicas, son importantes para asegurar la calidad de los mismos y su conservación para las futuras generaciones.

El deterioro se incrementa en las colecciones al someterlas a manejo inadecuado durante la manipulación, mantenimiento y actividades de almacenamiento, exhibición, embalaje y transporte. Adicionalmente puede estar asociado a restauraciones inadecuadas, así como a condiciones ambientales no aptas para la preservación de las colecciones o favorables para la presencia de agentes biológicos que pueden deteriorar los ejemplares.

Así, un papel importante es el del taxidermista, este tiene variados conocimientos como criterios de conservacionismo, respeto y uso racional de la fauna, conocimiento adecuado de la anatomía de peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos, que pueden ser sometidos a técnicas de conservación. Además, conoce las actitudes y comportamiento de vertebrados e invertebrados para lograr un trabajo que sea acorde con la naturaleza de estos seres, sabe el proceso de ingreso y depósito de material biológico en las colecciones de museo y conoce los protocolos para la preservación de ejemplares, como una estrategia de prevención del deterioro del material biológico.

Taxidermia Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca

En Colombia la taxidermia es un área poco conocida. Por el momento, el país cuenta con tan solo tres taxidermistas: uno de ellos es Jaime Ramírez Mosquera, quien se encuentra vinculado al Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca desde 1972. Su curiosidad por el arte lo llevó a aprender de grandes mentores como Kjell. E. von Sneidern, naturalista sueco que entre las décadas de 1940 a 1960 se encargó del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca y lo dotó con la más extensa colección de aves, mamíferos y reptiles exhibidas en América Latina. Federico Carlos Lehmann, Juan Giacometto, Ricardo E. Irigorri, Luis E. Orozco son otros grandes taxidermistas que estuvieron en el museo y contribuyeron al mejoramiento y preservación de las colecciones biológicas exhibidas en él.

J. Ramírez ha realizado proceso de montajes como la Llama, Danta, gran parte de la colección de aves, reptiles, mamíferos y dioramas de oceanografía del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca; así como trabajos en el Museo Departamental de Ciencias Naturales Federico Carlos Lehmann, donde contribuyó con los dioramas de exhibición en Oceanografía y el montaje de un Rinoceronte Blanco. También ha realizado trabajos en Sevilla, España, con la empresa Karangua, especializada en la realización de trabajos de taxidermia, con montajes como un elefante, oso grizzly, exhibiciones de un esqueleto de ballena rorcual azul. Él ha perfeccionado el arte de la taxidermia logrando representaciones de alta fidelidad naturalista y ha realizado una excelente labor en el mantenimiento y actualización de las colecciones de exhibición y referencia del Museo de Historia Natural.

- La taxidermia, Xavier Palaus

- <https://www.taxidermidades.com/2013/01/taxidermidades-indice-de-articulos.html>

En Colombia, la taxidermia es un área poco conocida. Por el momento, el país cuenta con tan solo tres taxidermistas: uno de ellos es Jaime Ramírez Mosquera, quien se encuentra vinculado al Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca desde 1972.



Foto: Stephania Terán Díaz



Foto: Alfredo Valderruten

Unicauca está sonando

Juan Coronado
Profesor
Facultad de Artes
Universidad del Cauca

“No hay nada más poderoso que una idea a la que le ha llegado su tiempo”, es una de las citas de Víctor Hugo que me ha acompañado durante gran parte de mi vida y explica el momento actual en el cual se encuentra un proyecto que desde el seno universitario transita y se transforma para uso de nuestra comunidad universitaria y en general.

Cuando llegué en busca del Vicerrector de Cultura y Bienestar, Deibar René Hurtado, solo iba con la incipiente idea de tener oportunidad de evidenciar el trabajo del Departamento de Música y con él, todo el generoso talento que le rodea. Aun así, solo era una idea que no representaba o no contenía más de lo que podría tener otra entre muchas.

No solo el tiempo llegado, como escribiera Hugo, sino la unión de voluntades hizo posible que esta apuesta se concretara; el fuerte apoyo institucional, la visión de sus dirigentes, el enorme caudal humano y una decidida acción, hicieron posible que la Universidad abriera este espacio donde público y artista comenzaran un camino inseparable, lleno de dinamismo y retroalimentación.

Lo que comenzó como Temporada Musical adscrita a la agenda cultural promovida por la Vicerrectoría en mención, pronto pasó a denominarse con una frase suelta que lancé en uno de los cierres de un concierto, donde con cierta torpeza en el uso de la palabra, después de haber interpretado algo al piano, dije algo como: “...y recuerden que Unicauca está sonando”.

Pretendiendo dar forma a la idea planteada, estando presente el vicerrector Hurtado al final de aquel concierto, en él quedó resonando ese “Unicauca está sonando”, que pasaría a ser el eslogan promocional en las piezas publicitarias y que a la postre llegaría a denominar toda una práctica de la mejor exhibición de la producción musical en la ciudad y el país.

Así comenzó esta oportunidad que fue tomando forma con el correr de cada concierto, cada apuesta en el hacer y el esfuerzo ilustre de cada interprete que ha pasado por nuestro Paraninfo Francisco José de Caldas.

Abrir espacios para la consolidación de los procesos internos se convirtió en la singular forma de esta administración de dejar un legado que en el caso particular se concretó y vio su verdadera dimensión en cada uno de los conciertos que se han realizado y donde tuvimos oportunidad de escuchar no solo el estupendo talento del Departamento de Música, sino de artistas invitados como Jaime Henao, pianista, productor, compositor y arreglista que desde ese espectacular género tan solicitado y aplaudido como lo es el jazz, nos dejó una increíble muestra de su genialidad compartida con su cuarteto. Cómo no recordar el inolvidable sonido producido por el trombón de Miguel Sánchez, artista venezolano que nos acompañó en 2019, no solo con su magia musical, también dejando un valioso aporte pedagógico. La Banda Sinfónica de la Universidad dirigida por el profesor Carlos René Ordóñez Mora nos brindó en el marco del proyecto, memorables momentos en los cuales disfrutamos de una gama amplia de géneros trabajados desde la academia y que obtuvieron

la aceptación unánime del público. Ciprés Trío (ganador del Premio “Mono Núñez” 2020), una de las más destacadas y reconocidas agrupaciones nacidas en las entrañas universitarias, nos acompañó con un soberbio recorrido por nuestro panorama musical colombiano. Además, junto a profesores como Lisandra Moreno, Diego Hernández, Andrés Roa, Cristina Pérez, Mauricio Arcos, Sandra Jiménez, Dmitri Petukhov (Rusia) y Olga Morral (España) destacada acordeonista, pudimos dar vida y continuidad a ésta a la que denomino primera fase.

La segunda comienza con la fatalidad de una inesperada pandemia que pudo echar por la borda este buen comienzo.

Si bien el proyecto en 2020 también se detuvo como todo en el mundo, apenas se vio la posibilidad de desarrollarlo haciendo uso de la virtualidad y sus múltiples alternativas no dudamos en aprovechar para acercarnos al público de esta novedosa forma; sí, un poco impersonal, pero nos permitió seguir sonando.

Este enfoque nos concedió aproximarnos a los productores de audio y video que fueron los canalizadores de lo que en esencia era algo tan sencillo y natural como producir sonido en una sala, en un momento dado y para un público específico, brindando un espacio nuevo para entender la

BI

Unicauca está Sonando es una idea poderosa que llegó para quedarse, con sus bondades musicales, la consolidación de un público cautivo, y sus espacios para el encuentro y el entretenimiento. De este modo, gracias a la visión de una Vicerrectoría bien planificada.



complejidad del resultado sonoro a través de la captación del mismo y su posterior manipulación para ofrecer un efecto óptimo que hace doblemente difícil la labor musical, la apuesta frente a la cámara de registro y su difusión en redes.

Nuestros invitados nacionales también tuvieron que acceder y rendir su aspiración de diálogo con el público, para grabar con el material disponible a la mano y que les permitiera desarrollar de la mejor forma todo su potencial musical. Lo observamos en la espectacular voz de la adolescente Katherine Muñoz, ganadora como mejor solista vocal en el festival “Mono Núñez”, con lo cual asistimos al nacimiento de una figura de marca mayor; y en la pulcritud, seriedad y templanza de una soberbia interpretación a cargo del pianista Juan David Mora, profesor en la Universidad Eafit y quizá uno de los pocos doctores de piano en Colombia.

El 2021, con la leve tranquilidad de una vacuna en acción y de los cuidados básicos aprendidos, resultó, en el primer semestre, el tiempo para grabar la temporada que veremos en nuestros canales institucionales. Allí, Magliony Márquez, Marcela Bastidas, Cristina Pérez, Diego Hernández, Janeth López, Adriana Valera, todos profesores del Departamento de Música, tendrán la

oportunidad de enaltecer las diferentes propuestas desarrolladas en este espacio académico que no para, a pesar de las dificultades propias de nuestro tiempo. Además, escucharemos el maravilloso talento de uno de nuestros egresados, Juan David Romero y su grupo de Jazz, y la cantante Ana María Ruge, quien desde Bogotá se suma al proyecto con su potente voz.

Unicauca está Sonando es una idea poderosa que llegó para quedarse, con sus bondades musicales, la consolidación de un público cautivo, y sus espacios para el encuentro y el entretenimiento. De este modo, gracias a la visión de una Vicerrectoría bien planificada ha sido posible consolidar la creación, la interpretación y la creatividad tan necesarias para nuestra comunidad y el territorio que tiene todo por ofrecer.



Foto: Stephania Terán Díaz

De la sensación a la sensibilidad desde la representación profesoral

Pedro Aníbal Yanza Mera

*Representante de profesores ante el Consejo Superior
Universidad del Cauca*

La dignidad solo puede construirse sin promesas ni teatralidades porque los que las hacen no salen después con nada y todo se va al carajo. Y lo digo yo, que he sido actor, pero nunca en este escenario...

Juan Carlos Pino Correa en UMBRAL

Poseemos muchos espacios para ser dignos desde donde se puede desenvolver la vida, espacios o lugares como nuestra Universidad del Cauca, la cual se rodea de diversos ambientes donde se desprenden múltiples signos o señales que se recopilan en nuestro ser para representar el mundo a través de lo que conocemos como sensación, siendo este el proceso cerebral primario procedente de nuestros sentidos como el gusto, el tacto, la vista, el olfato y el oído, desde donde se gusta, toca, ve, huele y oye, respectivamente.

BI En la Universidad del Cauca, como profesores no podemos seguir pensando las realidades solo desde lo que está por describir. Si no profundizamos nuestro ser hacia la sensibilidad, seguro nos quedaremos sin reflexión de que las visiones científicas, como lo diría Ponty “según las cuales soy un momento del mundo...”, se quedan cortas cuando entra en esas visiones la consciencia, la cual no solo nos permite describir sino también construir y constituir en este caso Universidad Pública y de calidad.

Aventurarse a que entre la sensibilidad en el ser profesor universitario hacia el Bicentenario, es abrirle camino a la percepción como vía para construir y constituir posibilidades para la Universidad en toda su dimensión, tomando posiciones frente a la situaciones que hoy aquejan a la Universidad Pública en su conjunto, como por ejemplo su desfinanciación, lo cual implica sensibilidades para que nuestra Universidad pase por nuestra piel no solo gustando, tocando, viendo, oliendo u oyendo sus realidades, sino también, y profundamente, degustándola, acariciándola, mirándola y olfateándola, lo cual implica en palabras de Ponty “volver a las cosas mismas” donde desordeno y ordeno la Universidad constantemente para que empiece a existir para mí.

Esa es la invitación a la que le apuesta la representación profesoral al honorable Consejo Superior, sobre cómo debe ser las miradas desde los estudiantes, los administrativos y los profesores hacia la Universidad del Cauca. Por lo tanto, lo que se quiere es buscar continuamente con ellas, o sea con esas miradas, la articulación de sus aspectos misionales como son: la docencia, la investigación y la interacción social, como mecanismo para encontrar soluciones a las problemáticas de nuestra región y del país, y para ello debe contar con sus profesores dispuestos a afrontar acciones hacia las nuevas tendencias sociales, políticas, económicas y culturales que emergen en nuestra sociedad.

Los profesores universitarios se convierten en una de esas miradas que debe pensar la Universidad desde sus múltiples dimensiones y condiciones. Por tanto, ¿cómo no potenciarlas desde la representación profesoral en el honorable Consejo Superior de la Universidad del Cauca?

Representar a los profesores desde el servicio se convierte en una acción, entendida esta como una intención (interna y externa) que implica pensamiento, emoción, y consciencia, para que los profesores sean verdaderos sintientes conectados con su representante, que deberá para ello generar espacios para pensar, sentir, hacer, comunicar, amar lo

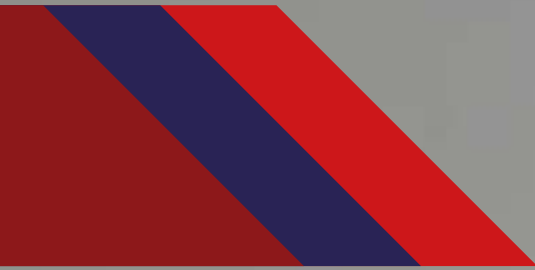


Foto: Alfredo Valderruten

que hacemos desde la Universidad del Cauca, a partir del horizonte de la dignificación del ser humano como profesor, con el fin de mejorar sus condiciones de bienestar y de contribuir, por ende, a seguir consolidando la Universidad que queremos.

Por lo anterior, humildemente y después de haber transitado como decano, como coordinador de programa de pregrado y actualmente como profesor de unidad temática, coordinador de programa de posgrado y jefe de Departamento, y teniendo en cuenta que son múltiples las formas de abordar nuestra Universidad, he propuesto la siguiente ruta de acciones hasta el 2023:

1. Acción Desarrollo Profesor.

La vinculación, promoción, los derechos, las obligaciones, las distinciones, los estímulos y la evaluación del profesor entre otros aspectos, son elementos sustanciales que se deben tener en cuenta para el desarrollo profesoral. Por ello, veamos tres aspectos que pueden permitir esta acción:

1.1. Fortalecimiento de la planta profesoral.

Fortaleciendo la planta profesoral se puede ofrecer calidad a los aspectos misionales universitarios en Popayán y regionalización. La estabilidad laboral favorece las políticas de formación generando motivaciones institucionales en los profesores y complementando el proyecto de vida.

En el momento, convirtiendo las horas cátedra y los medios tiempos de los profesores ocasionales la relación es más o menos de 50/50. Esto quiere decir que el 50% corresponde a profesores de planta y 50% a profesores ocasionales. Tal situación requiere de mucha atención y gestión ya que la relación viene en descenso de un 70/30 que llegó a tener la Universidad.

Lo anterior hace que se tenga que proponer un Acuerdo Superior que defina concursos docentes para proveer profesores de planta cuando un profesor renuncie, se jubile o fallezca, lo que garantiza no más descenso en la relación antes expuesta realizando convocatorias más seguidas.

La ocasionalidad año a año por la ampliación de cobertura en las Universidades, viene mostrando cómo ya no es una figura transitoria sino una necesidad para las universidades, así las cosas se debe pensar mínimamente no perder las relaciones que se tienen.

1.2. Fortalecimiento a la formación profesoral.

La Ley 30 de 1992, el Plan Nacional de Desarrollo Colombiano 2018-2022 pacto por Colombia, pacto por la equidad, el Plan Decenal de Educación 2016-2026, camino hacia la calidad y la equidad como ejes direccionales, entre otros, plantean en lo relacionado con la Educación, la necesidad de ofrecer una Educación de Calidad, siendo innegable que uno de los factores que se requiere para ello, es la preparación de sus profesores, ya que, como bien lo dice artículo 60 de la Ley 30, “El estudio de factibilidad a que se refiere el artículo 58 de la presente Ley, deberá demostrar entre otras cosas, que la nueva institución dispondrá de personal docente idóneo con la dedicación específica necesaria; organización académica y administrativa adecuadas; recursos físicos y financieros suficientes, de tal manera que tanto el nacimiento de la institución como el de los programas que proyecta ofrecer garanticen la calidad académica”. Sumado a lo anterior y al interior de la Universidad del Cauca, su eje de direccionamiento es el Proyecto Educativo Institucional, el cual plantea objetivos y propósitos también para cumplir con el compromiso misional desde la calidad.

El artículo 42 del Acuerdo 024 de 1993 (Estatuto Docente), en su literal e. señala que es derecho del profesor universitario “Participar y beneficiarse de programas de formación...”. Aquí quiero centrarme en lo importante de trabajar en la consolidación de las comisiones de estudio como formación avanzada, ya que es ahí donde se requiere hacer garantizar su potenciación con miradas particulares desde los Departamentos y Facultades pero también generales desde la Vicerrectoría Académica y el Consejo Académico para la formación profesoral, lo cual hace que desde los departamentos se deba continuar evaluando



Foto: Stephania Terán Díaz

periódicamente el plan de “capacitación” para tener siempre disponible las necesidades reales de las unidades académicas sin perder el horizonte de los planes generales de nuestra Alma Mater.

Lo anterior invita a trabajar por garantizar las condiciones académicas para que los profesores puedan hacer uso de sus comisiones de estudio y períodos sabáticos, sin tener que acudir a colaboración de compañeros que cumplan su labor docente, haciendo que los Departamentos se comprometan a ello para poder ser otorgados.

Así mismo se debe visionar hacia la creación de otras comisiones como las posdoctorales que no solo puedan ser desarrolladas en períodos sabáticos, ya que las comisiones académicas no permiten poder acceder a ellas por sus temporalidades correspondientes.

1.3. Consolidación de procesos de cualificación profesoral.

Así mismo, el artículo 42 del Acuerdo 024 de 1993 (Estatuto Docente), también en su literal e. señala que es derecho del profesor universitario, además de lo expuesto en el aspecto anterior, “actualización y perfeccionamiento académico, humanístico, científico, técnico, artístico y pedagógico, de acuerdo con los intereses individuales y los planes que adopte la Universidad”

La misión del profesor universitario es la de contribuir a Educar y esa misión implica búsquedas disciplinares, pero también pedagógicas, didácticas, investigativas y administrativas entre otras. Por lo tanto, la Universidad debe continuar ofreciendo diplomados, cursos, talleres, seminarios, entre otros, que se encaminen al fortalecimiento de la cualificación profesoral para contribuir al desarrollo y la mejora de la educación pública y de calidad. Aquí se debe hacer énfasis en lo pedagógico ya que nos asiste la condición de ser educadores por encima de cualquier disciplina, área, campo o ciencia.

2. Acción Escenarios de participación profesoral.

La participación profesoral se convierte en un pilar fundamental para ejercer la representación profesoral, es desde ella donde se recogen las miradas que ayudan a construir Universidad. La representación no puede estar ajena al principio Octavo (8) del Acuerdo 024 de la Democracia Participativa: “La Universidad se ha definido como una entidad participativa que consiste en darle parte en la gestión y decisiones universitarias a todos y cada uno de los estamentos que la conforman. El recurso humano universitario, y en especial el de los profesores, colabora a la gestión a través de sus representantes o a través de opiniones personales. De la misma manera, la gestión propia del quehacer del profesor es participativa por cuanto el desarrollo de las políticas universitarias exige dedicación solidaria y responsable, cada uno a lo suyo sin perder de vista la gran misión institucional, rica en funciones y objetivos.

2.1. Incentivar escenarios para la participación profesoral en las corporaciones universitarias.

La mirada de las representaciones profesorales es fundamental para construir Universidad. En el momento se puede decir que la mayoría de las facultades no cuentan con representación de profesores a los Consejos de Facultad, lo que implica hacer un ejercicio de motivación y lograr su participación. Junto con las representaciones al Consejo Académico, Cultura y Bienestar, e Investigaciones, entre otros, pueden establecerse espacios para el encuentro y ayudar a la toma de decisiones universitarias.

2.2. Consolidar espacios amplios de participación profesoral.

Los espacios amplios de participación deben ofrecerse para tratar los aspectos sustanciales que harán el devenir universitario, por lo tanto, tendrán que ser esencia de nuestra Universidad del Cauca pero también del orden nacional.

Uno de los espacios amplios de participación que devienen en esta representación es la elección a Rector. Por consiguiente, siempre y cuando todos los candidatos sean profesores activos de la Universidad del Cauca, esta representación realizará consulta al estamento profesoral para según lo que se defina en ella, presentar ante el Honorable Consejo Superior su votación.

3. Acción bienestar profesoral.

3.1. Trabajar hacia la actualización del estatuto profesoral.

Todas las dinámicas institucionales como las de docencia, investigación interacción social hacen mudanza. Bien decía Gadamer: “Un horizonte no es una frontera rígida sino algo que se desplaza con uno y que invita a seguir estando en él”. El estatuto profesoral no es ajeno a ello y nos invita a reflexionar cómo estamos habituados a ser, estar y siendo profesores en este lugar de encuentro, para reconceptualizarlo dando pasos provocadores que nos lleven a configurar horizontes acordes a lo que vivimos hoy en nuestra Universidad.

3.2. Acompañamiento a profesores con procesos disciplinarios.

La apertura de un proceso disciplinario puede darse en cualquier momento y más cuando los profesores asumen compromisos integrales de docencia, investigación, interacción social y administrativos como las supervisiones de contratos, entre otras cosas.

Reconociendo que el grupo de control interno disciplinario de nuestra Universidad, con potestad disciplinaria única y en primera instancia, ejerce sus funciones y entre ellas la de atemperar en su integridad a las normas constitutivas del régimen disciplinario, la representación profesoral puede desde el recurso humano con que cuenta la Universidad buscar las asesorías correspondientes en el marco constitucional del debido respeto, reconocimiento a la dignidad humana, presunción de inocencia, igualdad y el derecho a la defensa.

Aventurarse a que entre la sensibilidad en el ser profesor universitario hacia el Bicentenario, es abrirle camino a la percepción como vía para construir y constituir posibilidades para la Universidad en toda su dimensión.

3.3. Desarrollar proyecto de factibilidad de la construcción del centro de desarrollo infantil para hijos de estudiantes, administrativos y profesores.

La Universidad del Cauca cuenta con un espacio donado para fines de educación infantil que en el momento se tiene sin ninguna funcionalidad; por tanto, cómo no pensar desde la representación profesoral en generar un proyecto de factibilidad de desarrollo educativo infantil que ayude a desarrollar proyectos de vida de estudiantes, administrativos, oficiales, contratistas y profesores que tienen hijos y requieren de asistencia educativa para poderlo hacer.

3.4. Promover actividades para el autocuidado y cultura organizacional con el acompañamiento de la Unidad de Salud.

La Unidad de Salud, “joya de la corona”, como algunos le decimos, y como dependencia especializada de la Universidad del Cauca, existe gracias a la Ley 647, que como universidad pública nos dio la posibilidad de organizar nuestro propio sistema de seguridad social en salud. Esta unidad requiere de nuestra máxima atención en dos vías fundamentalmente, como son: la primera, el seguimiento y potenciación de su presupuesto para garantizar su permanente servicio, y la segunda, la posibilidad de que aparezca una norma nacional que nos quite ese privilegio. Las dos requieren de atenciones y acciones. Por ello, para la primera es fundamental la articulación con la Vicerrectoría de Cultura y Bienestar, desde su División de Gestión de la Recreación y el Deporte, el Departamento de Educación Física, Recreación y Deporte, para trabajar hacia la prevención y promoción de salud mediante la actividad física, y con la segunda estando alertas a las leyes que se quieran implementar desde el gobierno nacional.

3.5. Generar espacios de encuentro profesoral mediante tertulias unicaucasas.

La tertulia como espacio de relación dialógica se convierte por excelencia en excusa para que alrededor de un café, música, pintura, teatro y muchas otras manifestaciones corpóreas, podamos encontrarnos para expresar lo que sentimos, pensamos, conocemos y amamos de la vida. Por ello, la representación profesoral propondrá estos espacios para esos encuentros de intersubjetividades que definitivamente son el camino afectuoso del corazón, el camino del proporcionar, el camino de la magnificencia donde se puede dar lo que se posee sin esperar nada a cambio.

Acuerdo 024 de 1993. Universidad del Cauca

En-acción 2. (2006) Mudanzas: Horizontes desde la Motricidad. Editorial Universidad del Cauca. Popayán Cauca.

Ponty. Maurice M. (2000) Fenomenología de la percepción. Ediciones Península. Quinta edición. Barcelona-España.

Pino C. Juan. (2020) Umbral. Cuadernos negros Editorial. Calarcá-Quindío- Colombia. Ley 30 de 1992.

Plan Nacional Decenal de Educación. 2016-2026. El camino hacia la calidad y la equidad. Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022. Pacto por Colombia, pacto por la equidad.



Foto: Alfredo Valderruten

La movilidad académica de estudiantes, una opción para considerar

Henry François Tarlin

*Asesor de la Oficina de Relaciones Interinstitucionales
Universidad del Cauca*

En un mundo que avanza cada vez con menos barreras físicas y con mayores exigencias en el desarrollo de las capacidades profesionales y de competencias blandas, se hace imprescindible que las Instituciones de Educación Superior creen y faciliten condiciones para que sus estudiantes adquieran los conocimientos y capacidades como un factor diferenciador que les permita a los egresados competir e insertarse con éxito en los mercados laborales.

Vemos cómo cada vez las empresas e instituciones contratan mayor número de profesionales que pueden desarrollar y aportar con sus conocimientos desde cualquier parte del mundo y es la movilidad académica una de las mejores opciones que tienen los estudiantes de las instituciones de educación con el fin de adquirir y mejorar este tipo de capacidades para enfrentarse con mayor seguridad al contexto mundial.

La movilidad académica está definida como el desplazamiento temporal, en doble vía, de los miembros de una comunidad académica a otra, con un propósito específico de orden investigativo, académico, docente, administrativo o de extensión.

Razones por las cuales se debe considerar la posibilidad de realizar movilidad académica:

La experiencia académica y cultural en contextos internacionales: realizar asignaturas y actividades académicas que luego serán reconocidas en el historial académico. Cuando se realizan semestres académicos, con el aval de las autoridades académicas (Consejo de Facultad), se puede solicitar la homologación de las asignaturas que se aprueben en la universidad destino (nacional o extranjera). Mayor información en: <http://www.unicauca.edu.co/orii/es/movilidad/movilidad-saliente>. Igualmente insertarme en otra cultura me permitirá adquirir competencias transversales que no podré adquirir de igual manera en un aula de clases.

También es posible realizar un semestre académico en el extranjero como opción de trabajo de grado, a lo cual se aplica una vez terminadas las asignaturas del programa académico. Esta opción permitirá adquirir mayor conocimiento en áreas específicas de la carrera y adquirir competencias y experiencias, producto de la movilidad académica presencial. Para mayor información revisar el Acuerdo Superior 044 de 2015.

Mejorar la capacidad de comunicarse en otros idiomas: Para la realización de un semestre académico en universidades no hispanohablantes, es necesario tener un certificado de suficiencia en el idioma en el cual se imparten los cursos, generalmente solicitan un nivel B2 en el sistema europeo que equivale a un nivel intermedio-alto. La experiencia de movilidad permitirá elevar la capacidad de comunicarse no solo en la lengua en que se impartan los cursos, también se aprende la lengua nativa del país o región en el cual se encuentre la universidad destino.

Adaptación al cambio: Cuando se realiza una movilidad académica, se sale del estado de confort en el que normalmente transcurre la rutina diaria. Desde el momento en que se inicia la “aventura” de la realización de la movilidad académica hasta que nuevamente se regresa a casa, se suscitan cambios permanentes, cultura, costumbres, idiosincrasia, orden, seguridad, pedagogías, etc.

Responsabilidad: El encontrarse solo y lejos de la familia, convierte la movilidad académica en un campo de entrenamiento en el que el estudiante se demuestra a sí mismo y a los demás, que es una persona responsable y que pese a ser joven, tiene la capacidad de manejar responsablemente sus recursos, tiempo y toma de decisiones. En las movildades académicas se debe aprender a gestionar correctamente el tiempo, crear un calendario de actividades, priorizar, cultivar la disciplina y la autonomía.

Resiliencia: es la capacidad de sobreponerse a las adversidades y seguir adelante en cualquier esfera de la vida. Cuando se realiza movilidad académica no se está exento de enfrentar situaciones no previstas, lo cual le permite al estudiante prepararse mentalmente para afrontar los obstáculos y sobreponerse, mejorar su actitud y usar los recursos disponibles para superarlos. Esta es una de las habilidades que mayor entrenamiento requiere y al mismo tiempo es una de las más valiosas en la actualidad.

Ganar competencias globales e interculturales: la posibilidad de viajar y conocer varias ciudades en el país de destino, con su cultura y particularidades, es otro de los atractivos cuando se realiza movilidad académica. Generalmente, los estudiantes de intercambio o que están realizando estancias en otras instituciones, organizan actividades para conocer el entorno y la cultura, teniendo la posibilidad de construir redes y conexiones para el futuro.



Estas son algunas de las actividades de movilidad académica para realizar como estudiante de la Universidad del Cauca:

- **Semestre académico:** dirigida a estudiantes de pregrado o posgrado interesados en cursar asignaturas por uno o máximo dos semestres académicos en otra universidad nacional o extranjera.
- **Co-tutela de tesis de grado:** modalidad de índole internacional que permite desarrollar la tesis de maestría o doctorado bajo la dirección de supervisores de dos o más universidades. Esto requiere que el estudiante consiga el acompañamiento por parte de un profesor tutor de la institución destino y la suscripción de un convenio específico o memorando de entendimiento.
- **Práctica o pasantía:** modalidad que permite al estudiante de pregrado o posgrado desarrollar actividades en empresas o instituciones en beneficio de obtener una experiencia laboral como requisito de grado con base en los estudios que está cursando.
- **Misión o viaje de estudios:** Viajes académicos cortos con el propósito de conocer una o varias instituciones como universidades, empresas y/o organizaciones. La misión les permite a estudiantes y profesores vivir una experiencia académica y cultural.
- **Curso corto:** Son cursos de corta duración, generalmente no mayor a tres meses, se cursa una materia o seminario que se podrá homologar como parte de la malla curricular del estudiante. Puede ser igualmente certificado.
- **Asistencia a eventos:** Participación de estudiantes en seminarios, congresos, conferencias, simposios, foros y coloquios. El estudiante puede participar como asistente o como ponente.
- **Estancia de investigación:** Modalidad en la cual el estudiante se desplaza a una universidad o un instituto para desarrollar una labor investigativa, generalmente relacionada con su proyecto de grado.



Foto: Stephania Terán Díaz

En un mundo que avanza cada vez con menos barreras físicas y con mayores exigencias en el desarrollo de las capacidades profesionales y de competencias blandas, se hace imprescindible que las Instituciones de Educación Superior creen y faciliten condiciones para que sus estudiantes adquieran los conocimientos y capacidades como un factor diferenciador que les permita a los egresados competir e insertarse con éxito en los mercados laborales.

¿Cómo puedo financiar la movilidad académica?

Planear es la clave del éxito. Desde los primeros semestres ahorrar con este propósito debe ser uno de los objetivos, realizar actividades que permitan adquirir una buena hoja de vida académica para participar con buena opción en las convocatorias que se realizan para financiar la movilidad, mejorar las competencias en otros idiomas, especialmente en inglés, abrirá puertas no solo para obtener los requisitos de algunas de ellas, también para que una vez sea egresado de nivel de pregrado pueda conseguir becas para estudios pos-graduales.

Para participar en convocatorias internas que financian movilidad académica se debe consultar el Acuerdo Superior 013 de 2018.

En la Universidad del Cauca, es la Oficina de Relaciones Interinstitucionales e Internacionales, a través del área de Movilidad Académica, la que se encarga de realizar el acompañamiento a los estudiantes interesados en realizar este tipo de actividades académicas.

Contactos: relacionesinter@unicauca.edu.co / movilidadacademica@unicauca.edu.co

Foto: Alfredo Valderruten



Lograr la permanencia y graduación de los estudiantes, un reto de gran importancia para las instituciones de Educación Superior

Luis Tarcisio Meneses Molina

Coordinador Programa PermaneSer

División de Gestión de la Salud Integral y el Desarrollo Humano

Vicerrectoría de Cultura y Bienestar

Universidad del Cauca

En los últimos años en nuestro país se han generado importantes avances en relación al acceso y cobertura del sistema de educación superior. La oferta académica es cada vez más amplia, y las Instituciones de Educación Superior a nivel general vienen realizando significativos esfuerzos por lograr la calidad de sus programas académicos. Sin embargo, existe un gran desafío: la permanencia y culminación exitosa de los estudios universitarios.

De acuerdo a la información suministrada por el Sistema de Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior SPADIES y a las evaluaciones internas de causas de la deserción, la problemática educativa de la enseñanza media, las condiciones económicas y psicosociales de los estudiantes y la adaptación al ambiente universitario, están directamente relacionadas con el abandono de los programas académicos en la educación superior.

Si bien existe un marco normativo por parte del Ministerio de Educación Nacional y del Sistema de Aseguramiento de la Calidad a cumplir por parte de las IES, en procura de asegurar la permanencia y graduación de los estudiantes, estas iniciativas, más allá de ser imperativas por la normatividad, son definitivas para que exista eficiencia y equidad en la educación superior.

La Universidad del Cauca en su compromiso histórico, vital y permanente con la construcción de una sociedad equitativa y justa en la formación de un ser humano integral, ético y solidario, marco de la visión institucional, ha trabajado de forma decisiva para generar condiciones que permitan la permanencia de los estudiantes y su graduación.

En el año 2018, la Universidad del Cauca crea la Política de fomento a la Permanencia y Graduación Estudiantil y nace el programa PermaneSer, que tiene como objetivo “mejorar los índices de permanencia y graduación de los estudiantes de la Universidad del Cauca, a través de procesos de apoyo integral que garanticen la continuidad y culminación exitosa de sus estudios universitarios”.

La Universidad del Cauca en su compromiso histórico, vital y permanente con la construcción de una sociedad equitativa y justa en la formación de un ser humano integral, ético y solidario, marco de la visión institucional

El programa PermaneSer trabaja la permanencia y graduación desde el foco de la prevención, analizando los aspectos de fondo que pueden afectar el proyecto de vida del estudiante y de su familia, realiza una caracterización de los estudiantes y les brinda una atención integral, realizando un seguimiento periódico y sistemático a la información, para la toma de decisiones y acciones. En el periodo 2021-1 el programa PermaneSer realizó 5.926 atenciones a 2.324 estudiantes unicaucanos y desde su creación en el año 2018 ha logrado llegar a un total de 7977 estudiantes.

Considerando que un bajo rendimiento académico puede estar asociado a deficiencias de las habilidades de lectura, escritura y oralidad, y que este es una causa relevante en la deserción de estudiantes, se implementaron talleres para fortalecer estas habilidades y se realizó acompañamiento personalizado en los casos que se requiriera. Así también, se desarrollan asesorías y talleres de matemáticas y apoyo pedagógico en física, biología, química y mecánica.

En ese mismo sentido, como parte de las políticas de fomento de permanencia y graduación, desde el componente psicosocial se implementan estrategias para brindar apoyo a través de atención psicológica, talleres para la introducción a la vida universitaria, escuelas de padres, atención personalizada por crisis de carrera o vocacional y se efectúan talleres para docentes relacionados con estilos de aprendizaje y factores de deserción. También, se desarrollan programas de emprendimiento y apoyan los procesos de acceso a ofertas de financiación de proyectos, asesoría para su formulación y participación de convocatorias para así contribuir a financiar los costos de la vida universitaria.

La participación de toda la comunidad universitaria es vital en la identificación holística de las necesidades y en la consolidación de la permanencia y graduación al interior de la Universidad, no como un programa en sí mismo, sino como objetivo articulado de todos los procesos académicos, administrativos, de investigación, bienestar y cultura, en camino hacia su misión en “el compromiso vital y permanente con el desarrollo social, mediante la educación crítica, responsable y creativa”.

BI

Foto: Stephania Terán Díaz





194
Años



Universidad
del Cauca

Vicerrectoría de
Cultura y Bienestar

Magazín Bicentenario
Número 5 - 2021

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

Dr. José Luis Diago Franco
Rector

Dr. Deibar René Hurtado Herrera
Vicerrector de Cultura y Bienestar

Dr. Luis Guillermo Jaramillo Echeverri
Vicerrector Académico

Esp. Cielo Pérez Solano
Vicerrectora Administrativa

Dr. Héctor Samuel Villada Castillo
Vicerrector de Investigaciones

Coordinación editorial:
María Fernanda Restrepo Betancourt

Fotografía:
Alfredo Valderruten
Stephania Terán Diaz

Diseño:
Stephania Terán Diaz

Impresión: Samava

Impreso en Colombia
2021



Universidad
del Cauca

Vicerrectoría de
Cultura y Bienestar

